

OBRAS MASÓNICAS OFICIALES
VOLUMEN IX

Masonería
Universal.



Familia
Española.

RITUAL
DEL
CABALLERO KADOSCH

GRADO TRIGÉSIMO

DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

precedido de un
Compendio de las Liturgias de los grados 25.º, 26.º, 27.º, 28.º y 29.º

*Obra aprobada por el Supremo Consejo del grado 33
del GRANDE ORIENTE ESPAÑOL
en su Cámara de Ritos.*



MADRID

IMPRENTA DUCAZCAL

Plaza de Isabel II, núm. 6.

1908

R.21169

A-15144

RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

SERIE FILOSÓFICA

RITUALES DE LOS GRADOS 25.°, 26.°, 27.°, 28.°, 29.° Y 30

R.21169

A-15144

OBRAS MASÓNICAS OFICIALES
VOLUMEN IX

Masonería
Universal.



Familia
Española.

RITUAL
DEL
CABALLERO KADOSCH

GRADO TRIGÉSIMO

DEL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

precedido de un
Compendio de las Liturgias de los grados 25.º, 26.º, 27.º, 28.º y 29.º

*Obra aprobada por el Supremo Consejo del grado 33
del GRANDE ORIENTE ESPAÑOL
en su Cámara de Ritos.*

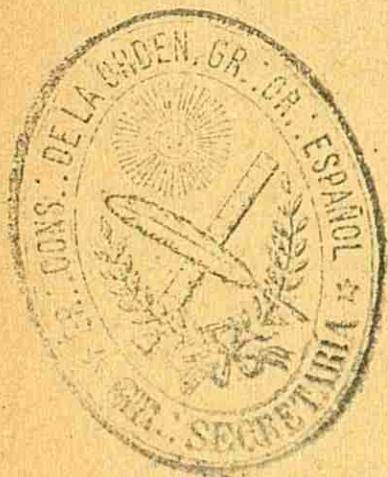


MADRID

IMPRESA DUCAZCAL

Plaza de Isabel II, núm. 6.

1908



*Este Ritual es propiedad del
GRANDE ORIENTE ESPAÑOL.*

*Todo ejemplar que carezca del
sello de la Gran Secretaría Ge-
neral se considerará ilegítimo.*

INTRODUCCIÓN

Dedicado el presente volumen á los Rituales de los últimos grados de la Serie filosófica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, los cuales sirven de complemento á la educación masónica superior, hemos juzgado que era preciso, al redactarlos, adoptar un sistema que, respondiendo al espíritu progresivo de la Orden y en armonía con los adelantos de la época actual, comprendiera, al mismo tiempo que las fórmulas y prácticas tradicionales que los caracterizan, las magníficas enseñanzas filosóficas que de sus símbolos se deducen y la labor esotérica y exotérica susceptibles de realización en la época presente.

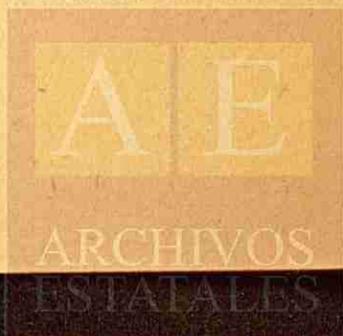
Creemos haber conseguido nuestro propósito, dando al presente libro la forma y extensión indispensable para que responda á las consideraciones expuestas y sea de gran utilidad á los hh.: deseosos de conocer esta parte de la Liturgia del Rito Escocés, si no totalmente, al menos con los datos más necesarios para formar criterio acerca del significado de sus símbolos, emblemas y ceremonias y del extraordinario alcance que tienen las doctri-

nas sustentadas en la instrucción bajo el punto de vista moral y social.

En efecto; si estudiamos atentamente el Ritual del grado de *Caballero de la Serpiente de Bronce*, observaremos que sus enseñanzas se dirigen á conservar por sus excelencias la institución del Jurado como medio de garantizar la justicia; á preconizar los deberes de la hospitalidad, que no son otros que los de la Fraternidad; los medios de establecer radicalmente la Libertad, y á encontrar la solución de otros problemas no menos importantes relacionados con el bienestar de la Humanidad.

No revisten menor interés la instrucción y labor en el grado de *Príncipe de la Merced*, encaminadas á procurar elevar al hombre á las altas regiones del pensamiento, del sentimiento y de la inteligencia, y las correspondientes al grado de *Comendador del Templo*, 27 del Rito, destinadas al estudio de las leyes fundamentales y del principio de autoridad en relación con la dicha humana, así como del conocimiento de las leyes que rigen el gobierno de la Orden y de cuantos medios contribuyan á perfeccionarla para hacer más eficaz el triunfo de las doctrinas que practica y defiende.

Aprendemos en el Ritual del grado de *Caballero del Sol ó Príncipe Adepto* que la constancia es una de las principales virtudes que deben adornar á los masones, considerando que los estudios herméticos de nuestros antepasados, seguidos con sin igual perseverancia, tanto bajo el punto de vista teórico como práctico, si bien iban encaminados al descubrimiento imposible de la piedra filosofal y del elixir de larga vida, dieron origen á una de las

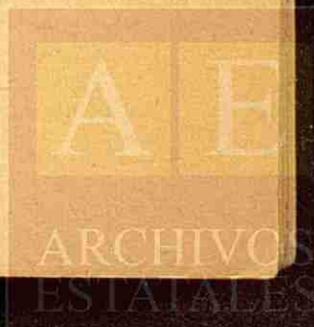


ciencias más útiles á la humanidad, la química moderna, y sus continuadas investigaciones engendraron la ciencia psicológica.

El grado 29, conocido con el título de *Gran Escocés de San Andrés*, en el que se estudian los conceptos filosóficos de los tres primeros grados fundamentales de la Masonería, es decir, de los llamados simbólicos, adquiere mayor interés cuando del examen de sus alegorías y del gran cuadro emblemático que se muestra en el acto de la recepción se deducen ideas tan sublimes acerca de las leyes fundamentales de la Libertad y de los descubrimientos de la Ciencia y de la Razón y enseñanzas filosófico-masónicas tan completas.

Un *Ritual del Kadosch*, que sólo se concretara á enunciar los signos, toques y palabras de los grados filosóficos anteriores á él, resultaría incompleto, porque es indudable que, careciendo el h. . . exaltado al gr. . . 30 de los conocimientos de aquellos grados que sirven de preparación razonada al de Kadosch y son eslabones de la cadena constituida por los distintos grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, nunca podría establecer las naturales relaciones de unos con otros ni realizar con fruto los estudios filosóficos y la importante labor exigida al masón que verdaderamente posee el grado de Kadosch.

Basados en estas consideraciones hemos procurado señalar anteriormente el interés y la conveniencia de conocer, al menos, lo más esencial de los grados 25.º al 29.º, y en su consecuencia creemos justificado el sistema adoptado en este libro, incluyendo en él un extracto de las Liturgias de los

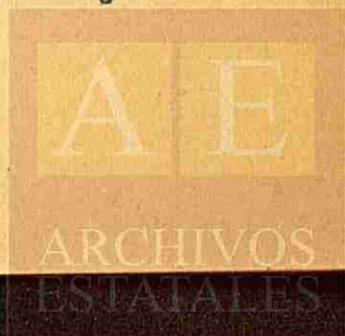


grados referidos, para cuya labor hemos consultado las obras más reputadas y los Rituales publicados por los escritores masónicos más entendidos acerca del conocimiento del Rito que profesamos.

La parte de este libro correspondiente al grado de *Kadosch* ha sido redactada con la extensión que merece la excepcional importancia que tiene el último grado de la Serie filosófica, y hemos procurado no omitir absolutamente nada que sea de esencial interés para el estudio y exacto conocimiento del mismo ó para efectuar las ceremonias de la recepción y los trabajos preparatorios indispensables.

No obstante haber suprimido en la iniciación algunas fórmulas y ceremonias consignadas en las antiguas Liturgias de este grado, las cuales han ido desapareciendo á medida que la exacta interpretación filosófica hizo necesaria una reforma esencial de los Rituales en el sentido eminentemente racional expuesto en el preámbulo que precede en este libro al Ritual de *Kadosch*, hemos creído conveniente que el iniciado moderno conozca las prácticas seguidas en épocas anteriores para la recepción de los masones en el grado 30 y al efecto nos ocupamos de este punto con los detalles necesarios en el preámbulo de referencia.

El ceremonial consignado reviste la mayor sencillez posible, conservando, sin embargo, aquella parte tradicional que caracteriza la iniciación del *Kadosch*, facilitando la labor del Presidente y ofreciéndole en el acto aquellas observaciones y discursos apropiados que puedan servirle de norma, sin perjuicio de emplear todos los recursos y



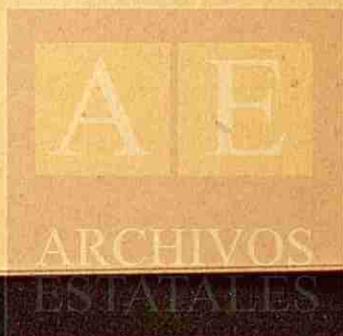
argumentos que su ilustración y conocimientos masónicos juzgue oportunos.

Finaliza la obra con un extenso trabajo dedicado á la instrucción y labor del Caballero Kadosch, en el que, además de nuestras notas y definiciones particulares, hemos creído oportuno dar á conocer los magníficos conceptos emitidos acerca de la enseñanza, la filosofía y la iniciación de la Masonería del grado 30 del Rito Escocés por el elocuente orador y sabio maestro Ilt. . y Pod. . h. . J. M. Raymond, Gran Comendador del Supremo Consejo de Francia.

Este importantísimo trabajo ha de proporcionar á nuestros hh. . del grado 30 útiles y profundos conocimientos filosóficos y una sólida instrucción masónica, infundiendo en sus espíritus el amor al estudio y señalándoles los derroteros que conviene seguir para llegar á la posible perfección, á fin de constituirse en educadores de nuestros hh. . de grados inferiores.

El plan desarrollado en este libro, sumariamente expuesto en las líneas que preceden, creemos que hacen de él una obra exenta de pretensiones, pero útil y necesaria en la práctica, único fin á que aspiramos en nuestro ardiente deseo de que los hh. . investidos del grado de Kadosch, adquieran todos los conocimientos indispensables para ostentar dignamente este título, y que los Grandes Maestros, Presidentes de los Consejos de Kadosch, puedan disponer de un libro que les sirva de guía en las recepciones y de pauta en las sesiones del Consejo dedicadas á la instrucción y labor correspondientes al grado 30, como ya se ha dicho.

Si nuestra creencia no es errónea y la práctica confirma la utilidad que á esta obra atribuimos, se verán colmados los deseos del Supremo Cons.: del gr.: 33 en su aspiración legítima de que los Talleres Filosóficos de su dependencia puedan servir de modelo y los francmasones del Gr.: Or.: Español investidos de grados filosóficos contribuyan con su ilustración y extenso conocimiento de sus deberes á enaltecer á la Orden y á realizar los trabajos de su competencia con todo el entusiasmo, ardimiento y perseverancia que exige la delicada misión del que ha de ser apóstol de unas doctrinas encaminadas á conseguir la fraternidad entre todos los pueblos, por medio de la transformación del espíritu humano, y de la proclamación de la moral universal y de los derechos y deberes del hombre en la sociedad.

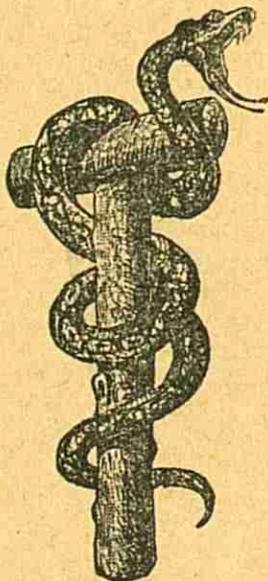


RITO ESCOCES ANTIGUO Y ACEPTADO

Rituales de los grados 25.º, 26.º, 27.º, 28.º y 29.º

GRADO VIGÉSIMO QUINTO

CABALLERO DE LA SERPIENTE DE BRONCE



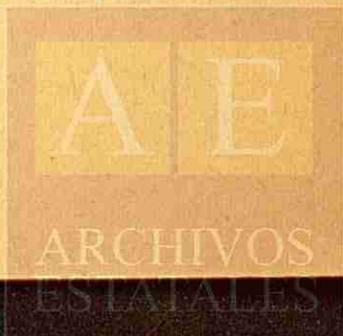
Preliminares.

Este grado séptimo de la Serie filosófica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado se considera, según algunas Liturgias, de origen *Templario*, en tanto que muchos ilustrados ritualistas lo califican de *Judáico* ó de eminentemente político. Bajo el primer aspecto se descubre fácilmente su abolengo místico-militar, y corresponde exactamente al 6.º grado de la Orden del Temple, denominado *Adepto Perfecto del Pelicano*.

En efecto; dice la leyenda que el héroe de las cruzadas, Godofredo de Bouillón, alentaba á los vencidos, agrupándolos bajo su misma enseña, conduciéndolos al combate y convirtiéndoles de vencidos en vencedores. Los caballeros cruzados, sucesores y continuadores de la gran obra que inaugurara Godofredo, siguiendo la inspiración de Juan Ralp, formaron después una asociación escogida que, con el título de *Caballeros de la Serpiente de Bronce*, se dedicaron á recibir los peregrinos que venían de todas partes á visitar los Santos Lugares; los escoltaban hasta la Palestina, protegiéndoles contra los ataques de los bandidos sarracenos; rescataban á los cautivos y atendían á los pobres y enfermos, auxiliándoles generosa y caritativamente en todas sus necesidades.

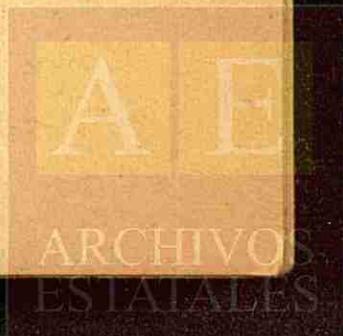
Otra leyenda se refiere al texto bíblico, según el cual, Moisés, gran legislador y libertador del pueblo hebreo, viendo que su campamento estaba invadido por serpientes, cuya mortal mordedura diezmaba su pueblo, subió á la cima del monte Sinaí á implorar á Jehovah para que aquella plaga desapareciera. El Dios de Israel le ordenó que fabricara una serpiente de bronce y la colocara en lo alto de un palo, á guisa de bandera, con lo cual todos los que fueran mordidos por aquellos reptiles sanarían en el acto. Hízolo así Moisés, y la serpiente de bronce, enroscada en un palo terminado por otro horizontal, semejando la figura de una T, ó de una cruz, obró los prodigios que eran de esperar en favor del pueblo hebreo.

Pero la instrucción del grado masónico que nos ocupa establece en muchos Rituales una variante



á la leyenda que precede, diciendo que, condolido Moisés de los males que afligían á su pueblo, subió á lo alto de una montaña para implorar á Jehovah que acudiera en su favor. Terminada la súplica, observó que á corta distancia del sitio en que se hallaba yacía una serpiente muerta, al parecer. A poco llegó otra serpiente que, apoderándose de la primera, la restregó contra unas plantas de *euforbio* que con abundancia crecían en aquel lugar, á cuyo contacto el yerto y desfallecido reptil recobró instantáneamente sus perdidas fuerzas. Vió en este hecho Moisés una revelación de Jehovah, y al punto hizo gran provisión de aquellas hierbas, bajó á la llanura, y, aplicándolas á los enfermos, curaron todos de los males que sufrían. En conmemoración de este hecho, instituyó la *Serpiente de Bronce*, de que habla la Escritura, para recordar á los hebreos que eran deudores á Jehovah de tan señalado beneficio.

Mas las ficciones de las citas bíblicas y de las leyendas tradicionales quedan reducidas, en suma, á una ingeniosa metáfora que oculta un pensamiento noble y sublime, desde el momento en que el ceremonial de la recepción completa el mito, cuando el Presidente invita á subir á los cautivos cargados de cadenas á la cima de la montaña y éstos no pueden efectuar el ascenso hasta que su guía, por medio del *euforbio*, que tiene la propiedad de corroer el hierro, rompe sus cadenas y hace que recobren la libertad. No cabe entonces duda alguna de que este grado está exclusivamente consagrado á la libertad y al apoyo que se deben los hombres entre sí para conquistarla.



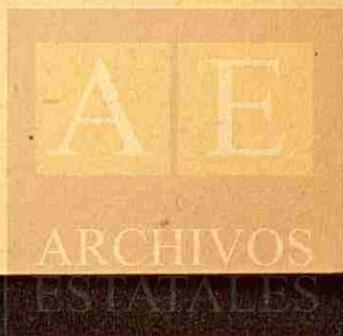
Fué introducido en el Rito Escocés en 1786 por el Rey Federico de Prusia. Algunos Supremos Consejos, como el de Portugal, conceden á este grado suma importancia y no prescinden jamás, al otorgarle las Cámaras de Kadosck, de las ceremonias de la iniciación. En nuestros Estatutos y Reglamentos generales no es obligatorio el trabajo en este grado filosófico y suele conferirse por comunicación.

Decoración de la Cámara.

La Logia recibe el nombre de *Corte del Sinái*. Está decorada con tapicería roja; encima del trono se ve un transparente, representando una zarza ardiendo, y en la parte superior el nombre de Jehovah. En el centro de la Logia se simula una montaña en forma de cono truncado, de cinco pies de altura, sobre cuya cima se coloca un palo terminado por un travesaño y enroscado en él la Serpiente de Bronce. Una sola antorcha ilumina la Cámara y está colocada detrás del transparente.

Títulos.

El Presidente representa á Moisés, y lleva el título de *Poderosísimo Gran Maestro*; los Vigilantes se denominan *Ministros*, representando el primero á Finces, hijo de Eleazar, y el segundo á Josué; el Orador recibe el título de *Pontífice* y el Secretario el de *Gran Cincelador*. Los demás hermanos se titulan *Caballeros*.



APERTURA DE LOS TRABAJOS

El Presidente da un golpe con el pomo de su espada, y dice:

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—Queridos hermanos: Es mi intención proceder á la apertura de la Corte del Sinaí, y, por tanto, decidme, hermano Primer Ministro, ¿cuál es vuestro deber en este caso?

—**Prim.: Min.:**—Cerciorarme de que estamos á cubierto exteriormente, Poderosísimo Gran Maestro.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—Cumplid ese deber, queridísimo hermano.

—**Prim.: Ministro.**—(*Al Segundo.*) Ordenad que se vigile la Corte exteriormente.

—**Seg.: Min.:**—Capitán de Guardias, haced que no falte la vigilancia en el exterior de la Corte.

El Maestro de Ceremonias (Capitán de Guardias) sale, ordena la vigilancia y vuelve á entrar, diciendo:

—**Cap.: de Guard.:**—No puede vernos ni oirnos profano alguno, hermano Segundo Ministro.

—**Seg.: Min.:**—La Corte está guardada exteriormente.

—**Prim.: Min.:**—Poderosísimo Gran Maestro, podemos proceder.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¿Cuál es ahora vuestro deber, hermano Segundo Ministro?

—**Seg.: Min.:**—Asegurarme, en unión del Primer Ministro, de que todos somos Caballeros de la Serpiente de Bronce.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—Hacedlo así, hermanos Ministros.

Estos se levantan; piden á todos las palabras del grado, y vuelven á sus asientos. El Segundo Ministro da un golpe con el puño de la espada, y dice:

—**Seg.: Min.:**—Todos los de mi Campamento son Caballeros de la Serpiente de Bronce.

—**Prim.: Min.:**—También lo son los que se hallan en mi Campamento, Poderosísimo Gran Maestro.

Pod.: Gr.: Maestro.—Nuestro primer cuidado ha de ser la constitución de un Tribunal que inquiera las causas de los males del pueblo, y decida en las acusaciones si hay ó no lugar á procedimiento. ¿Estáis conformes con esta opinión, Caballeros?

—**Todos.**—Lo estamos, Poderosísimo Gran Maestro.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—En ese caso, el Gran Cincelador depositará en la urna los nombres de los Caballeros presentes, y el Gran Pontífice sacará después á la suerte doce de estos nombres, es decir, uno por cada tribu.

Quando se ha cumplido la orden del Presidente, el Gran Introdutor (Experto), hará sentar al pie de la montaña á los doce Caballeros que resulten elegidos.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¿Qué hora es, hermano Primer Ministro?

—**Prim.: Min.:**—La una del día.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—Esa es precisamente la misma en que abren sus trabajos los Caballeros

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

de la Serpiente de Bronce, en la Corte del Sinaí.

Golpea con el pomo de su espada, dando la batería del grado, y continúa:

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¡En pie y al orden! (*Todos obedecen.*)—¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U! En su nombre, y bajo los auspicios del Supremo Consejo del gr.: 33 del Serenísimo Grande Oriente Español, y en virtud de las atribuciones que me han sido conferidas como Presidente de la Sublime Cámara de Kadosch (*nombre y número de la Cámara y Valle donde está constituida*), declaro abiertos los trabajos de la séptima Cámara Filosófica de Caballeros de la Serpiente de Bronce, grado 25.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. ¡A mí, hermanos, por el signo! (*Lo hace y todos lo repiten.*) ¡Por la batería! (*La da acompañado de los demás hh.:*) ¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad! Sentémonos. (*Todos toman asiento.*)

En seguida se lee y sanciona el balaustre de los trabajos de la sesión anterior, se despachan los asuntos de familia, se recibe á los Visitadores, se proponen y votan los candidatos admitidos para ser exaltados, se circula el saco de las proposiciones y se continúan los trabajos en la forma y por el orden establecido para las Cámaras de grados anteriores.

En el caso de acordarse la recepción de candidatos, se procede á la iniciación, después de la entrada de los Visitadores, suprimiendo los trabajos ordinarios de la Cámara.

INICIACION

El Experto (Gran Introdutor) entra en la Cámara acompañando á los candidatos, que se presentan cargados de cadenas y entran tumultuosamente sin previo anuncio.

El Presidente da un golpe con el puño de su espada para llamar la atención de los Caballeros, y pregunta á qué obedece tal alboroto y el hecho de venir á interrumpir las deliberaciones de los allí reunidos. Contesta el Gran Introdutor que los que le acompañan son peregrinos á quienes se dió hospitalidad en la noche anterior y no cesan de preguntar á todos sobre los usos, costumbres y leyes de los hebreos. El pueblo los ha reconocido como egipcios, y considerándolos espías, los trae encadenados para que se les ejecute, pues cree que aspiran á volver á los israelitas á la esclavitud de que há poco se han librado.

Dice el Presidente que la justicia compete á los Jueces sacados por la suerte entre las doce tribus, y que ellos decidirán si hay ó no lugar á proceder contra los peregrinos.

Manifiesta el Experto que los recipiendarios se muestran satisfechos al observar que en esta Corte del Sinaí se ha resuelto el problema cuya solución buscan precisamente en sus viajes.

El Presidente pregunta al Experto si conoce las cualidades de los prisioneros, y responde éste que son Príncipes del Tabernáculo, iniciados en Egipto, que desean hallar el coronamiento propio del edificio basado en el derecho de ser juzgados por sus iguales. Manifiesta el Presidente que ya ha

comprendido la obstinación de los viajeros en querer conocer las leyes y costumbres de la Corte del Sinaí, pero que nada resolverá sin que antes digan los Jueces de la Serpiente de Bronce si debe procederse contra los prisioneros.

El más anciano de los Jueces exige á los recipiendarios que den los signos de los grados 19.º al 24.º, ambos inclusivos. Estos hacen sucesivamente los signos, y el Presidente del Tribunal dice: ¡Absueltos!

Ordena entonces el Poderosísimo Gran Maestro que suban á la cima de la montaña los recipiendarios; éstos, que se hallan encadenados, lo intentan, pero al cabo manifiestan que les es imposible ejecutar lo ordenado. ¿Cómo queréis, arguye el Presidente, vencer los obstáculos que se os presenten, mientras estéis sujetos por las cadenas que os aprisionan? Pedidle á vuestro guía el *euforbio*; intentad por su medio destruir el hierro de las cadenas que os hacen esclavos, y recobraréis la libertad que necesitáis para realizar vuestro intento.

El Experto practica la ceremonia de restregar una rama de *euforbio* por los eslabones de las cadenas que llevan los recipiendarios y luego los acerca al trono. El Presidente les arranca las expresadas cadenas, y dice: «Ya sois libres. Alzad la vista y mirad.» Sobre ese cono truncado se encuentra el *Tau*, en el que se enrosca el mítico reptil de los grandes misterios de la India y que á la vez constituye el emblema de nuestro grado. Si deseáis conocer nuestros trabajos, es indispensable someteros al interrogatorio prescripto por nuestras Liturgias.

Este interrogatorio comprende los puntos siguientes:

1.º Opiniones sobre la formación de un Gran Jurado.

2.º ¿Cómo se constituye éste?

3.º ¿Cuáles deben ser sus atribuciones?

4.º ¿Qué medios deberán emplearse para recobrar la libertad perdida?

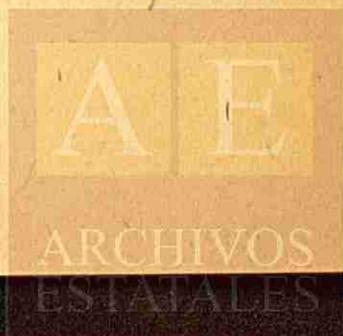
5.º ¿Cómo han de entenderse los deberes de la hospitalidad?

6.º ¿Cuál deberá ser la conducta de los vencedores para con los vencidos?

Cuando ha terminado el interrogatorio, durante el cual hace el Presidente á los recipiendarios las observaciones y réplicas que juzgue oportunas, concluye aquél por referir á éstos las leyendas que dan origen al grado de Caballero de la Serpiente de Bronce, y por último, pregunta á los aspirantes si persisten en su deseo de recibir el grado. Si éstos contestan afirmativamente, el Poderosísimo Gran Maestro pide la conformidad de la Cámara, y, una vez obtenida, hace aproximar á los aspirantes al Altar para que presten el juramento de Rito, que es el siguiente:

JURAMENTO

«Yo, N... N..., bajo palabra de honor, juro y prometo inculcar y proclamar los principios adoptados en la *Corte del Sináí*, no revelando jamás dónde los he aprendido; juro sacrificarme por el bien público, ayudar á los hombres para que recobren su libertad perdida, dar hospitalidad al viaje-



ro y favorecer al que sufre cautividad; prometo no emplear en la defensa de las injusticias de la patria para conmigo otras armas que las de la Razon, porque la verdad es eterna y el engaño transitorio. Así lo prometo solemnemente, tomando por divisa el *Valor* y la *Virtud*.»

Acto seguido, el Poderosísimo Gran Maestro procede á consagrar á los neófitos *Caballeros de la Serpiente de Bronce*, grado 25.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Terminada la consagración y proclamación, es aplaudido el acto con la batería del grado, y en seguida el Presidente informa á los exaltados de los signos y palabras, mediante las cuales han de ser reconocidos en su nuevo grado.

R E T E J A D O R

Clave núm. 23.

ORDEN.—Señalar la tierra con el dedo índice de la mano derecha.

SIGNO.—El de la cruz.

TOQUES.—Colocarse á la derecha del examinador y tomarle con la mano izquierda la muñeca izquierda.—*Contestación*: Tomar con la mano derecha la muñeca derecha del examinado.

MARCHA.—Nueve pasos serpenteando.

BATERÍA.—(!!!! — !!! — !).

EDAD.—(Ninguna determinada).

PALABRA DE PASO.—I.: N.: R.: I.:

PALABRA VELADA. $\times + = | - - : \vee \wedge | \square \mathcal{W}$

PALABRA SAGRADA. $\neg + ; \vee : \vee$

TRAJE.—*Collar*; de seda, color rojo, sobre el cual se borda en cada uno de los lados del ángulo que forman delante sus dos extremos las palabras *Virtud* y *Valor*. La *Joya*, que pende del vértice del collar, consiste en una serpiente de bronce enroscada á una varita que termina superiormente en forma de T.

Instruídos los neófitos con arreglo al Retejador que precede, el Gran Pontífice (Orador) pronuncia su discurso basado en la interpretación filosófica del grado y los deberes que su posesión impone. Luego se circula la Caja de auxilio fraternal, y á continuación se cierran los trabajos con las siguientes fórmulas:

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

El Presidente da un golpe con el pomo de su espada, y dice:

—**Pod. . Gr. . Maestro.**—¿Sois Caballero de la Serpiente de Bronce?

—**Prim. . Min. .**—Llevo gustoso el yugo de mis hermanos, porque siempre recuerdo que son semejantes míos y que todos podemos ser heridos de igual manera.

—**Pod. . Gr. . Maestro.**—¿Por qué marcháis serpenteando?

—**Prim. . Min. .**—Para demostrar que sólo á fuerza de fatigas y de perseverancia hemos llegado á alcanzar el bien.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¿Qué simbolizan las cadenas?

—**Prim.: Min.:**—El título de este grado, que tiene por objeto libertar á los cautivos.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¿A qué hora se cierran nuestros trabajos, hermano Segundo Ministro?

—**Seg.: Min.:**—A las cuatro de la tarde, cuando nuestras conquistas quedan realizadas.

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—Pues siendo ya la hora señalada, indicad, hermanos Ministros, á los Caballeros de vuestros Campamentos, que me propongo cerrar los trabajos de la Corte del Sinaí.

Los Vigilantes hacen el anuncio, y el Presidente dice, dando un golpe con el puño de la espada:

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¡En pie y al orden, Caballeros! (*Todos obedecen.*) En nombre del Gr.: A.: D.: U.:, y bajo los auspicios del Supremo Consejo del Gr.: Or.: Español, declaro cerrados los trabajos de la Corte del Sinaí, del Consejo de Kadosch (*nombre y número del Consejo y Valle en que trabaja*). ¡A mí, por el signo! (*Lo hacen.*) ¡Por la batería! (*La da y todos la repiten.*) ¿Prometéis absoluta reserva sobre lo tratado en esta sesión?

—**Todos.** —¡Prometemos!

—**Pod.: Gr.: Maestro.**—¡Retirémonos en paz!

INSTRUCCIÓN Y LABOR

Es la serpiente emblema que ha desempeñado un papel muy importante en la mitología y en el simbolismo de casi todos los pueblos y religiones. Nin-

gún otro animal ha sido más constante y diversamente empleado en el lenguaje metafórico; ninguno ha tenido más atributos ni tantas significaciones.

Todas las grandes ideas del hombre en las primeras edades han sido representadas por la Serpiente: el Sol, el Universo, Dios, el Mundo, la Eternidad, etc. Era imagen de la Trimurthi ó de la Trinidad entre los indios y de la prudencia y de la medicina entre los etruscos y romanos. Desempeñando siempre un importante papel en los Misterios de la antigüedad, no podía menos de figurar este símbolo entre los de la Masonería.

Representa en este grado la Sabiduría, que investiga, define y penetra las causas del mal y proporciona los medios de extinguirlo. La lucha entre la luz y las tinieblas se ha personificado en *Python*, anagrama de *Typhon*, y en Apolo. Ese Typhon, derivado de *Tupul*, árbol que produce manzanas, es, como *Eva*, equivalente de *vida ó serpiente*, porque la forma circular que este reptil toma á menudo es la alegoría del Universo ó de la vida, que le fecunda. Por último, la serpiente enroscada al *Tau* es el símbolo que dieron al grado 25.º del Rito Escocés los fundadores de dicho grado. Indica la memoria de lo pasado, la inteligencia de lo presente y la providencia de lo futuro, para que la Razón impere en los cuatro puntos cardinales del Planeta que habitamos.

Estudiando el Ritual se verá claramente que con su lenguaje metafórico nos enseña que nada puede hacer el hombre ni en provecho propio ni en el de sus semejantes, si no disfruta del precioso don

de la Libertad; que para conquistarla necesita de la *Serpiente de Bronce* que tenía la propiedad de purificar el aire y sanar á los enfermos, inspirándoles fe y confianza, y del *euforbio* para destruir sus cadenas, es decir, de la *virtud*, el *valor* y la *audacia*, que son indispensables para romper las trabas del despotismo.

«Esta enseñanza es muy provechosa al masón que la sepa interpretar debidamente, porque muestra, en resumen, que, para salvarnos de la muerte intelectual y de la esclavitud material, con las que todavía se ve el hombre amenazado por las *serpientes* de la tiranía, de la intolerancia y de la superstición, es necesario combatirlas á toda costa con valor y osadía, no cejando hasta conseguir la completa destrucción de tan odiosos reptiles» (1).

La instrucción que precede y las obligaciones contraídas en virtud de las promesas prestadas al recibir el grado de *Caballero de la Serpiente de Bronce*, dan una clara idea de la labor que deben efectuar los masones de este grado, y nos dispensan de otros detalles que resultarían repetidos, y, por lo tanto, innecesarios.

(1) *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*.—Letra S, pág. 1.253.

GRADO VIGÉSIMO SEXTO

PRINCIPE DE LA MERCED

ó

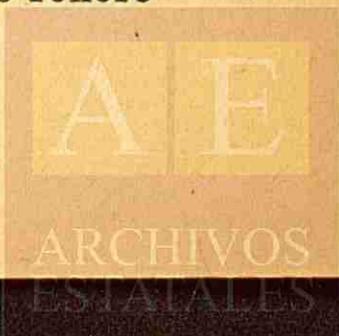
ESCOCES TRINITARIO

Preliminares.

Es un grado *Templario*, cuyo nombre se debe á Federico II, Rey de Prusia, el cual lo introdujo en la reforma del Rito en 1786. Algunos masones le atribuyen un origen egipcio, diciendo que fué creado por aquella casta sacerdotal y guerrera que aspiraba á resolver los grandes problemas sociales y á redimir al pueblo; pero mientras aclaraba la resolución de estos problemas, encubría sus estudios con el título de *Sistema de la gran obra de la Naturaleza*. Otros dicen que este grado es de moderna creación, y la circunstancia de que todos sus trabajos se hacen por tres, ha hecho presumir si tendría, no obstante, alguna relación con la Sociedad filantrópica y religiosa de los *Trinitarios ó Hermanos de la Merced*, cuya regla les sujetaba á tener que pedir limosna continuamente para el rescate de los cautivos cristianos en Argel, Túnez, etc.

Lleva también este grado el nombre de *Maestro Escocés*, y no tiene relación sino con la alquimia cultivada por los egipcios, como hemos dicho antes; es precisamente el *Sacerdote de la Verdad ó Levita*, cuya denominación le cuadra perfectamente.

La instrucción de este grado filosófico se refiere



á las tres alianzas que Jehovah hizo con los hombres: la primera con Abraham, por la circuncisión; la segunda con su pueblo en el desierto, por intermedio de Moisés; la tercera con todo el género humano, por la muerte y pasión de Cristo.

Ocupa el octavo lugar en la Serie filosófica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. La recepción es breve, pero la instrucción es bastante interesante. Se confiere por comunicación en algunos Supremos Consejos, especialmente en el de Bélgica.

Decoración de la Cámara.

Tres colores constituyen el distintivo de este grado. La tapicería que recubre las paredes es verde, y está sostenida por nueve columnas alternativamente blancas y rojas. En el fuste de cada una de estas columnas, hay un brazo metálico que sostiene un candelabro de nueve luces, de donde resulta que la Cámara se halla iluminada por 81 estrellas.

El dosel, bajo el cual se halla el trono, así como la mesa ó altar situado delante de éste, están cubiertos de telas de seda de tres colores: verde, blanco y rojo. El hermano que preside los trabajos se sirve de una flecha, en vez de mallete, y da la bat. misteriosa de mando, golpeando con ella sobre el altar. La varilla de esta flecha es blanca, y las plumas están pintadas de verde por un lado y por el otro de rojo.

En Oriente, próximo á la balaustrada y un poco á la derecha, se coloca un pedestal triangular, hue-

co, de tres pies de altura, en el que se guarda un libro, cuya cubierta tendrá los tres colores que decoran la Cámara, y sobre el pedestal una estatua de la *Verdad* cubierta con un velo de los mismos colores. Esta estatua es el *Palladium* de la Orden. Delante de ella hay una plataforma á la que se sube por tres anchos escalones de un pie de altura, estando el primero pintado de blanco, el segundo de verde y el último de encarnado.

Además de la estatua de la Verdad hay en la Cámara 15 signos más: cinco al Norte, que son: una hoguera luminosa, un lingote de oro, una corona de espinas, una cruz y un globo girando sobre su eje; cinco al Mediodía, á saber: la figura de Mercurio, un hornillo encendido, con un crisol; una antorcha ardiendo, un ángel en una nube y el Arca de la Alianza. Los cinco restantes colocados al Oriente, á la derecha del trono, son: una lanza y un brazo armado con un cuchillo; á la izquierda, un incensario y las Tablas de la Ley, y en el frontis del solio un triángulo equilátero de oro.

La Cámara ó Logia de este grado se denomina el *Tercer Cielo*.

Títulos.

El Presidente lleva el título de *Excelente Príncipe y Maestro*; los Vigilantes el de *Príncipes Tenientes*; el Experto el de *Sacrificador*, y el Porta-Estandarte el de *Guardián del Palladium*. Los demás hh. se denominan *Excelentes Príncipes*.



APERTURA DE LOS TRABAJOS

Comienza el ceremonial de la apertura con las fórmulas de costumbre, encaminadas á asegurarse la Cámara de que ésta se halla á cubierto y de que todos los hh.:. presentes poseen el grado en que han de abrirse los trabajos. Hecho esto, el Presidente da un golpe con la flecha, y dice:

—**Exc.:. Prínc.:. y Maest.:.**—¿Con qué fin solici-táis que abra el Tercer Cielo, Príncipe Primer Te-niente?

—**Prim.:. Ten.:.**—Con el fin de estudiar la *reden-ción social*.

—**Exc.:. Prínc.:. y Maest.:.**—¿Cómo la lograre-mos?

—**Prim.:. Ten.:.**—Destruyendo el orgullo de los favorecidos por la fortuna é instruyendo al pueblo en los principios que le elevan, haciéndole conocer sus deberes antes que sus derechos.

—**Exc.:. Prínc.:. y Maest.:.**—¿A qué hora debemos empezar los trabajos?

—**Prim.:. Ten.:.**—A la hora de la *Verdad*.

—**Exc.:. Prínc.:. y Maest.:.**—¿Qué hora es?

—**Seg.:. Ten.:.**—La indicada para acometer su importante labor los Príncipes de la Merced é Hijos de la Verdad.

—**Exc.:. Prínc.:. y Maest.:.**—Cumplamos, pues, con nuestro deber. (*Marca la bat.:. del grado, gol-peando con la flecha, y prosigue*): ¡En pie y al or-den, hermanos míos! (*Todos obedecen.*) ¡A L.:. G.:. D.:. G.:. A.:. D.:. U.:.! En su nombre, y bajo los auspicios del Supremo Consejo del gr.:. 33 del

Serenísimo Grande Oriente Español, declaro abierto el Tercer Cielo ú octava Cámara Filosófica del Cons.:. de Kadosch..., núm..., en el Camp.:. de ... ¡A mí, hermanos, por el signo! (*Lo hacen.*) ¡Por la batería del grado! (*La da y todos la repiten.*) ¡LAUS DEU! Sentáos, hermanos.

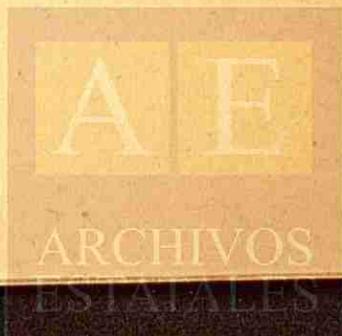
Los trabajos se continúan en el mismo orden que en los grados precedentes, y si hubiere exaltaciones, se envía al Sacrificador á buscar los candidatos. Conducidos éstos á las puertas del Templo, llaman en el grado de Caballeros de la Serpiente de Bronce, y comienza entonces la ceremonia de la recepción en la forma que sigue:

INICIACION

Informado el Presidente por el intermedio de los Vigilantes y con el concurso de los Oficiales respectivos, de que el Sacrificador viene acompañado de uno ó más hermanos que son Caballeros de la Serpiente de Bronce que profesan las ciencias ocultas, poseen alma fuerte é inteligencia ilustrada y saben manejar perfectamente los instrumentos del trabajo, ordena que se les dé entrada.

Los candidatos penetran en la Cámara dando pasos tortuosos, y el Presidente les pregunta por qué andan de ese modo, á lo que contesta el Experto que viniendo del mundo profano, donde imperan las tinieblas, se encuentran deslumbrados por la vivísima claridad del Tercer Cielo, á donde llegan buscando la *Piedra Filosofal*, que dicen que se halla en él.

El Presidente añade que si el anhelo de los aspi-



rantes no es otro que el de convertir el mundo en un pueblo hermano, donde la Verdad domine, pueden desde luego emprender los viajes.

El Sacrificador acompaña á los candidatos en esta ceremonia, el cual los guía sucesivamente del Primero al Tercer Cielo; es decir, en su ascensión lenta á la plataforma colocada frente al *Palladium*, haciéndoles subir los tres escalones. Cada uno de estos escalones representa un Cielo y en cada uno de ellos permanecen los candidatos el tiempo necesario para que el Presidente les informe del significado de esta ceremonia y el de los símbolos y emblemas que rodean la Cámara.

Terminada la explicación del Presidente; dice el Introdutor que los candidatos quieren ir adelante.

No les basta, dice, conocer lo que la Ciencia, la Inteligencia y la Razón prescriben. Quieren poseer la *Piedra Filosofal*. Entonces el Presidente ordena que desciendan de la plataforma y se dispongan á responder á un interrogatorio, que deberá versar sobre los puntos siguientes:

1.º ¿Cómo debe procederse á la redención de los ignorantes?

2.º ¿Qué medios serán más eficaces para conseguir la emancipación de los esclavos del fanatismo?

3.º ¿Qué debe entenderse por igualdad civil y qué por redención social?

Acabado el interrogatorio, el Presidente vuelve á preguntar á los aspirantes qué buscan en el Tercer Cielo, á lo que el Experto responde que desean encontrar la *Piedra Filosofal*.

Esta se halla, dice el Primer Vigilante, bajo la

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

estatua de la *Verdad*, oculta á la vista de los profanos por una bandera tricolor, y sólo la ve el que es capaz de comprenderla en toda su extensión.

Ordena después el Presidente al Guardián del *Palladium* que descubra la estatua de la *Verdad*, lo cual tiene lugar estando todos los hermanos en pie y al orden del grado 25.º. Nosotros nos llamamos Sacerdotes, ó más bien, *Hijos de la Verdad*, dice el Presidente, y no la guardamos como patrimonio exclusivo; queremos que la *Verdad* ilumine el entendimiento de los demás hombres, nuestros hermanos.

El Guardián del *Palladium*, toma el Libro que se halla dentro del pedestal que sostiene la estatua de la *Verdad*, y lee:

«Hermano, aprende á conocerte. Si te seduce aquello que lisonjea tu orgullo ó satisface tu codicia, vuelve de tu error. ¿Quieres poseer la Piedra Filosofal? Pon entonces en una justa balanza el bien y el mal y verás que el peso de tus inclinaciones defectuosas excede al de tus virtudes. Adopta la firme resolución de evitar el mal y hacer el bien. Entonces podrás marchar sin temor en el camino de la vida. Hallarás la paz del alma, hija de tu conciencia pura, y poseerás la verdadera *Piedra Filosofal*. Con ella las miserias humanas no podrán alcanzarte, porque vivirás tranquilo en medio de la adversidad y podrás gozar de la recompensa que el porvenir reserva á la virtud.» (1)

A continuación de esta lectura, y como los reci-

(1) Extracto de las *Liturgias de los grados Escoceses*, por el h. Viriato A. de Covadonga.

piendarios persisten en sus deseos de ser exaltados, son conducidos por el Sacrificador al altar del Presidente, ante el cual, estando todos los hh.: en pie y al orden del gr.: 25.º, prestan aquéllos el siguiente

JURAMENTO

«Yo, N... N..., juro (ó prometo) por mi honor, cumplir todas las obligaciones de un verdadero Príncipe de la Merced é Hijo de la Verdad, sostener el principio de la Igualdad social, hacer cuantos esfuerzos me sean posibles para redimir á los cautivos del error y de la ignorancia, y sostener las máximas generosas que se proclaman en esta Cámara, cuyos trabajos secretos ocultaré á la vista de los profanos y de cuantos no sean capaces de comprender la *Verdad* tal como sus *Hijos* la comprenden.»

Segue á esta promesa el acto de consagrar y reconocer á los neófitos como Príncipes de la Merced, grado 26.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Hecha la proclamación y aplaudido con la bat.: del grado el ingreso en el Tercer Cielo de los nuevos hermanos, el Presidente, de conformidad con el siguiente Retejador, los instruye en voz alta acerca de los signos, toques, batería, etc.

RETEJADOR

Clave núm. 24

ORDEN.—Apoyar la mano derecha sobre la cadera.

SIGNOS.—1.º (*De entrada*). Llevar la mano de-

recha abierta sobre las cejas formando pantalla, como para resguardarse de una luz demasiado viva. —2.º (*De carácter*). Unir los pulgares y los extremos de los demás dedos de ambas manos, formando triángulo, y apoyarlos en el vientre; la base del triángulo hacia arriba. — 3.º (*De socorro*). Cruzar ambos brazos por encima de la cabeza, teniendo las manos abiertas y con las palmas hacia arriba, y exclamar: ¡A.: M.: L.: H.: D.: L.: V.:!

TOQUES.—Poner las manos sobre los hombros del examinador y hacer tres movimientos consecutivos de presión, pronunciando en cada uno de ellos la palabra ABCDF.

MARCHA.—Tres pasos iguales, partiendo con el pie izquierdo.

EDAD.—81 años.

BATERÍA.—(!!!—!!!!—!!!!!!).

PALABRA DE PASO.—ABCDF.

PALABRAS VULGARES.—AGHMFHC y ANMNBK.

PALABRAS SAGRADAS.—SDGBXNG—SNZHK.

PALABRA SUBLIME.—RPQF—TRK—ANAQ (1).

TRAJE.—*Mandil*; de seda, rojo, ribeteado de blanco, el cual lleva bordado al frente un triángulo blanco y verde; la baveta es roja con ribete blanco. —*Collar*; de seda, con los tres colores blanco, verde y rojo. —*Joya*; un triángulo equilátero de oro, en el que se halla inscrito un círculo, y se lleva suspendido del vértice del collar.

Según la costumbre litúrgica, terminada la pre-

(1) Véanse en la Clave núm. 24 las nuevas palabras adoptadas en la Confederación de los Supremos Consejos, celebrada en Bruselas (Bélgica) en el mes de Junio de 1907.

cedente instrucción, pronuncia su discurso el Orador y luego se circula la Caja de auxilio fraternal.

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

El Presidente da un golpe con la flecha, y dice:

—**Exc.: Prínc.: y Maest.:**—¿A qué hora deben terminar nuestros trabajos, Príncipe Primer Teniente?

—**Prim.: Ten.:**—A la hora de difundir la Verdad.

—**Exc.: Prínc.: y Maest.:**—¿Qué hora es, Príncipe Segundo Teniente?

—**Seg.: Ten.:**—La estrella Sirio brilla sobre la Tierra.

—**Exc.: Prínc.: y Maest.:**—Pedid entonces, Primero y Segundo Tenientes, á los hh.: que decoran vuestros Campamentos, nos ayuden á cerrar los trabajos.

Los Tenientes transmiten la petición del Exc.: Prín.: y Maest.: y éste, golpeando con la saeta, marca la bat.: del grado, que repiten los Tenientes, dando los golpes con el pomo de sus espadas.

—**Exc.: Prínc.: y Maest.:**—¡En pie y al orden! (*Todos obedecen.*) ¡A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! Declaro cerrados los trabajos de esta Cámara Filosófica, por el signo (*lo hacen*) y por la bat.: (*la da y todos la repiten con las manos*). ¡LAUS DEU! ¿Prometéis guardar silencio de lo ocurrido en esta sesión?

—**Todos.**—(*Extendiendo la mano derecha.*) ¡Lo prometemos!

—**Exc.:** **Princ.:** y **Maest.:**—También yo lo prometo.

Todos se retiran, después de estrecharse las manos mutuamente.

INSTRUCCION

Por muy extrañas que parezcan las ceremonias de recepción en este grado, no debe olvidarse el fondo eminentemente científico y filosófico que encierran casi siempre todos los mitos y las representaciones que se nos ofrecen en el extenso campo del simbolismo, y ningún masón debe juzgar de ellos por la apariencia.

Así, en la alusión á la Orden religiosa de los Trinitarios ó hermanos de la Merced, debe verse en este grado una lección del celo caritativo que es necesario desplegar en todas ocasiones para socorrer á nuestros hermanos en sus desgracias, y en el hecho de hacer ascender al recipiendario al Tercer Cielo, el de guiarle hasta la región superior y sublime á la que se elevan todos los hombres de genio y de corazón; los que á la nobleza de sentimiento, unen las luces de una inteligencia cultivada en esas altas esferas, en las que colocados por encima de las preocupaciones, de las falsas doctrinas y de las pequeñeces que esclavizan al mundo ignorante, se puede decir que habitan en las tres regiones celestes, do se asientan la *Caridad*, la *Esperanza* y la *Fe*, representaciones sublimes y elevadísimas de la *Razón*, de la *Inteligencia* y del *Pensamiento*.

A E

ARCHIVOS

ESTATALES

Por esto han adoptado los masones de este grado el título significativo de *Hijos de la Verdad*, y sus doctrinas descansan sobre tres bases esenciales: la *Religión*, la *Ciencia* y la *Filosofía* (1).

LABOR DE LOS PRINCIPES DE LA MERCED

Trátase de probar en los trabajos de este grado que el bien y el mal no son más que los acordes y discordes, de cuya reunión nace la armonía universal. A esto se dedica su estudio, y su labor esotérica y exotérica al exacto cumplimiento de los deberes adquiridos en virtud de la promesa prestada en el acto de la recepción y ratificada siempre que la Cámara celebra sesión ordinaria para efectuar los trabajos correspondientes al grado.

(1) *Taller general de la Francmasonería*, por L. Frau, pág. 49, y *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, páginas 834 y 835.

GRADO VIGÉSIMO SÉPTIMO

GRAN COMENDADOR DEL TEMPLO

Preliminares.

Es un grado eminentemente *Templario*, que tiene por objeto definir la verdadera Caballería humanitaria y Francmasónica. Tiende á realzar la supremacía y el poder del Gran Comendador de la Orden, elegido para defender sus doctrinas y mantener sus principios.

Las Liturgias de este grado aluden á la condenación de los templarios decretada por el papa Clemente V, y al suplicio del último Gran Comendador y Gr. : Maestre de los Caballeros del Templo, Jacobo de Molay, en Marzo de 1312.

Atribuyen algunos autores el origen de este grado á la leyenda judáica, que da á entender que á los más hábiles artífices que tomaron parte en la reconstrucción del Templo de Jerusalén se les dió el título de Comendadores del Templo, que asumieron los judíos iniciados con los Terapeutas y los Esensios, cuando dos siglos antes de la era cristiana, Tolomeo Filometor, Rey de Egipto, les concedió volver á Jerusalén y fundar allí su Templo, siendo aquellos Comendadores sus guardianes y fieles conservadores de la pureza de la ley.

Sea cualquiera la leyenda en que se funde este grado, es lo cierto que le sirve de base la Sabiduría, y por eso se ha consagrado á Salomón. Es preciso,

A E

ARCHIVOS

por lo tanto, estudiarle con alguna detención para deducir la enseñanza filosófica que encierran sus símbolos, prácticas y emblemas, aunque se haya recibido por comunicación, según la costumbre establecida en muchos Supremos Consejos.

Decoración de la Cámara

Tapicería encarnada, con columnas negras, en cada una de las cuales va un brazo que sostiene una lámpara encendida. El dosel y el trono están asimismo revestidos de encarnado con lágrimas negras.

Pende de la parte central del techo de la Cámara una araña de tres cuerpos, conteniendo en el inferior doce luces, nueve en el intermedio y seis en el superior. Otras 27 luces se hallan colocadas sobre una mesa redonda, que estará en el centro de la Cámara, alrededor de la cual toman asiento los Comendadores.

La Logia de este grado se denomina *La Corte*.

Títulos.

El Presidente tiene el título de *Poderosísimo*, los Vigilantes el de *Muy Soberanos Comendadores* y los demás hh. se nombran entre sí *Soberanos Comendadores*.

APERTURA DE LOS TRABAJOS.

Después de las fórmulas de costumbre para adquirir la seguridad de estar á cubierto la Cámara

y de que todos los hh.: poseen el grado en que se trabaja, dice el Presidente:

—**Pod.: Com.:**—¿Con qué objeto nos reunimos, Soberano Comendador Primer Vigilante?

—**Prim.: Vig.:**—Con el de prevenirnos contra la usurpación, la ignorancia y la veleidad humanas, de modo que la Humanidad goce del bien presente y afiance sus futuros destinos.

—**Pod.: Com.:**—¿A qué hora se abren nuestros trabajos, Soberano Comendador Segundo Vigilante?

—**Seg.: Vig.:**—A las diez de la mañana.

—**Pod.: Com.:**—Soberano Comendador Primer Vigilante, ¿qué hora es?

—**Prim.: Vig.:**—Las diez en punto.

—**Pod.: Com.:**—Siendo la hora en que los Comendadores se reunían para abrir La Corte, procedamos á imitarlos.

Marca con el pomo de la espada la batería del grado, y todos los hh.: se ponen en pie y al orden. El Presidente prosigue:

—**Pod.: Com.:**—¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! En su nombre, y bajo los auspicios del Supremo Consejo del gr.: 33 del Serenísimo Grande Oriente Español, declaro abiertos los trabajos de La Corte de *Grandes Comendadores del Templo*, novena Cámara del Consejo de Kadosch..., núm..., en el Campamento de... ¡A mí, Caballeros, por el signo, la batería y la palabra!

Todos obedecen la orden del Presidente. Luego se colocan alrededor de la mesa redonda, situada en el centro de la Cámara. En seguida se lee y sanciona el Balaustre

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

de la sesión anterior: después de despachar los asuntos de familia y dar entrada á los Visitadores, se procede á la iniciación de los candidatos, cuyas propuestas hayan sido aprobadas legalmente en sesiones anteriores.

INICIACION

Esta ceremonia tiene por objeto asegurarse de que los candidatos poseen la instrucción masónica necesaria del grado que antecede para ser iniciado en los medios conducentes á la defensa de los principios francmasónicos y al triunfo de la Orden.

Al efecto serán interrogados los recipiendarios sobre los puntos siguientes:

1.º ¿Cuáles son las leyes fundamentales de la redención humana?

2.º ¿Cuál debe ser la base del principio de autoridad?

3.º ¿Cómo deberá entenderse constituido el gobierno de la Orden?

Terminado el examen, pasan al Ara los aspirantes para prestar el siguiente

JURAMENTO

«Yo..., N. N..., juro (ó prometo), bajo mi palabra de honor, enseñar y sostener las leyes fundamentales de la verdadera Libertad, sacrificándome por el bien de la sociedad profana, con el fin de conservar la pureza é integridad de una Constitución que proclame aquellas leyes, y contribuir á la defensa y triunfo de nuestra Orden y al prestigio de

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

sus autoridades, comprometiéndome, por último, á guardar la más absoluta reserva sobre cuanto se me comuniqué en esta Cámara, así como á cumplir todas las obligaciones que me impone la posesión del grado que voy á recibir.»

Inmediatamente los neófitos son armados *Caballeros del Templo* y exaltados á *Grandes Comendadores*, gr.: 27.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, siendo proclamados en alta voz por el Gran Maestro de Ceremonias y después instruídos por el Presidente, con arreglo al Retejador que va á continuación, sobre el conocimiento de las palabras, signos, toques y baterías del grado.

RETEJADOR

Clave núm. 25.

SIGNOS.—*De pregunta.* Hacer sobre la frente el signo de la cruz con la mano derecha, teniendo el pulgar levantado y los otros dedos cerrados.—*De respuesta.* Poner sobre los labios los dedos índice y medio de la mano derecha unidos, cerrando los otros y con la palma hacia adelante, pronunciando al mismo tiempo la palabra 123, 124, 125, 126, 127, 126, 128.

ORDEN.—*Para el reconocimiento.* Estando de pie, colocar la mano derecha en escuadra sobre el vientre.—*En La Corte.* Poner sobre la mesa redonda la mano derecha, extendida con el pulgar separado,

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

formando con el borde de la mano un ángulo recto.

TOQUE.—El hermano Retejador da tres ligeros golpes con la mano derecha sobre el hombro izquierdo del retejado. Este contesta, tomando la mano derecha de aquél é imprimiéndola tres sacudidas ligeras.

MARCHA.—Tres pasos naturales.

BATERÍA.—(!!!!!! — iiii — !!).

EDAD.—(Ninguna determinada).

PALABRA SAGRADA.—I. . N. . R. . I. .

PALABRA DE PASO.—123, 124, 125, 126, 127, 126, 128.

TRAJE.—*Mandil*; rojo, bordado y forrado de negro. Sobre la baveta una cruz teutónica, rodeada de una corona de laurel, cuyas hojas son de oro. Debajo de la baveta una llave.—*Banda*; roja, ribeteada de negro; se lleva cruzada sobre el pecho de derecha á izquierda, y del vértice pende una cruz de Comendador esmaltada en oro.—*Collar*; blanco, bordado de oro, llevando en las dos ramas del frente cuatro cruces de Comendador, bordadas con seda roja.—La *Joya*, que se suspenderá en el vértice del collar, consiste en un triángulo dorado con las letras I. . N. . R. . I. . grabadas en el centro con caracteres hebráicos.

En las recepciones, todos los Caballeros llevan guantes blancos, forrados y respunteados de rojo.

Ya enterados perfectamente los neófitos de cuanto precede, pronuncia el Gran Orador el discurso

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

de Rito; luego se circula el saco de benef.: y se procede, finalmente, á la clausura del modo indicado en el siguiente formulario:

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

—**Pod.: Com.:**—(*Dando un golpe con el puño de la espada.*) ¿Sois Soberano Comendador?

—**Prim.: Vig.:**—He visto triple luz.

—**Pod.: Com.:**—¿A qué hora se retiran de La Corte los masones de este grado?

—**Prim.: Vig.:**—A las cuatro de la tarde.

—**Pod.: Com.:**—¿Qué hora es, Soberano Comendador Segundo Vigilante?

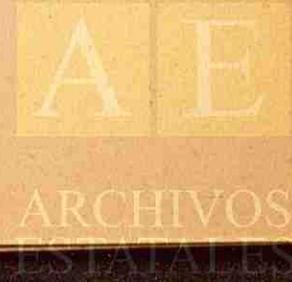
—**Seg.: Vig.:**—La hora indicada para cesar en nuestra labor.

—**Pod.: Com.:**—¡En pie y al orden! (*Todos obedecen.*) ¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! Yo (*nombre simb.: y grado*), en virtud de los poderes recibidos por el voto de mis hh.:, y en mi calidad de Presidente del Cons.: de Kadosch (*título del Cons.:*), núm..., del Camp.: de..., doy por terminados los trabajos de esta Corte de Grandes Comendadores del Templo, prometiendo antes guardar secreto absoluto sobre el resultado de nuestra labor.

—**Todos.**—Lo mismo prometemos.

—**Pod.: Com.:**—¡Por el signo, la batería y la palabra!

Todos la Caballeros ejecutan la orden del Presidente, y previo el permiso de éste, saludan con una ligera inclinación de cabeza y se retiran silenciosamente.



LABOR DE LOS GRANDES COMENDADORES DEL TEMPLO

Además de perfeccionarse en la instrucción y las interpretaciones simbólicas y filosóficas del grado, es deber de los Grandes Comendadores del Templo estudiar en sus sesiones la estructura y finalidad de las Constituciones de la Orden, y las adoptadas por los gobiernos de los distintos países del globo, con el objeto de planear cuantas reformas sean precisas para hacer justicia á todos por igual, y proponer, cuando llegue el momento oportuno, por medio de los representantes directos de los intereses de los asociados, todo aquello que pueda redundar en beneficio de las Sociedades masónicas y profanas, salvando en todos los casos las prescripciones legales que sean preciso cumplimentar para conseguir las reformas propuestas.

Completan el trabajo de los Grandes Comendadores del Templo el cumplimiento exacto de los deberes adquiridos en virtud de la promesa prestada en el acto de la recepción.

GRADO VIGÉSIMO OCTAVO

CABALLERO DEL SOL

ó

PRÍNCIPE ADEPTO

Preliminares.

Este interesante grado corresponde á los llamados *Cabalísticos*, y fué creado por el benedictino Perueti, fundador de la secta de los Iluminados de Aviñón.

Encierra un fondo filosófico notable, lleno de verdades y pensamientos profundos, si bien cubiertos con el velo del hermetismo, y resuelve el problema masónico bajo el punto de vista físico, intelectual y moral.

Llámase *Caballero del Sol*, porque éste magnífico Astro es, en efecto, la imagen sensible de la Divinidad, el emblema del calor del alma y de la luz de la inteligencia, cualidades ambas con cuyo auxilio debe producir la Masonería en el orden moral los mismos beneficios que el Sol produce en el orden físico.

La denominación de *Príncipe Adepto* ha perdurado mucho tiempo entre los altos grados, y actualmente se encuentra aún en primer término en muchas nomenclaturas de los numerosos Ritos masónicos. Con el nombre de *Adepto* se distinguía á todo hombre que se dedicaba al estudio de las

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

ciencias herméticas, es decir, al arte de la transmutación de los metales y á las investigaciones de los secretos de la naturaleza para el descubrimiento del elixir de larga vida.

Está plenamente demostrado que el objeto exclusivo que se propuso siempre la antigua iniciación, no era otro que el de llegar al conocimiento exacto de la naturaleza y de cuanto ésta encierra que puede ser útil al hombre é interesante á la civilización. Así es que este grado se propone un doble objeto: el culto del Sol y el de la Verdad.

Por su carácter hermético sirve de complemento al grado de *Real Hacha ó Príncipe del Líbano*, 22.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y bajo el punto de vista filosófico, es una ampliación de los estudios del grado de *Príncipe de la Merced ó Escocés Trinitario*, 26.º del mismo Rito. Verdadera escuela de ciencias naturales, trata de leer é interpretar el gran libro de la Naturaleza, ocupándose del conocimiento de sus leyes inmutables y de la penetración de sus secretos por medio del estudio de la descomposición ó análisis de sus cuerpos y de la recomposición de los mismos por la síntesis.

Este interesantísimo trabajo llena de admiración al neófito hacia el Principio creador, origen de tantas maravillas, é infunde en su ánimo el sentimiento de la grandeza del G. . A. . D. . U. ., tanto más arraigado y profundo, cuanto más logra penetrar estos estudios, tan llenos de novedad y atractivo para el filósofo. En resumen: este grado tiende al conocimiento de la *Causa primitiva* de todo lo existente.

Dada su importancia, suele conferirse por ini-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

ciación, pero en ningún caso podrá prescindir de un estudio detenido del mismo todo masón que, poseyendo el grado de Caballero Kadosch, aspire á interpretar el filosofismo masónico con la extensión que requiere el grado eminentemente filosófico de la Francmasonería (1).

Decoración de la Cámara.

No tiene color determinado, así es que pueden pintarse en las paredes de la sala diversos atributos de la Naturaleza á gusto del artista decorador.

La iluminación de la Cámara consiste en el resplandor que arroja la luz colocada detrás de un Sol transparente que se halla en el fondo del dosel del trono, por encima de la cabeza del h.:. que preside los trabajos. Este Sol ocupa el centro de un triángulo inscrito en un círculo. En cada uno de los ángulos de dicho triángulo se dibuja la letra S. Las tres S. S. S. son iniciales de las palabras *Stella, Sedet, Sole*.

Títulos.

El Presidente recibe el nombre de *Adam*. El único Vigilante, que ejerce también las funciones de Introdutor y Preparador en las iniciaciones de nuevos miembros, se denomina *Hermano de la Verdad*, y como tal es el Orador titular del Consejo

(1) El grado de *Caballero del Sol* es uno de los adoptados como obligatorios por el Sup.:. Cons.:. de Bélgica, y, por tanto, éste le confiere siempre por iniciación.

de Kadosch. Los demás hh.: se llaman *Querubines*. El número de éstos ha de ser el de siete precisamente, pudiendo elevarse á doce el de hh.: asistentes al Consejo; mas en este caso, todos los que excedan del número siete, adoptan la denominacion de *Silfos*.

Está determinado el número de los siete Querubines por el de los siete ángeles, que, según la leyenda, tenían á su cargo la dirección de los siete planetas conocidos de los antiguos, siendo sus nombres los que siguen:

MICHAEL (*Pauper Dei*), gobierna á Saturno.

GABRIEL (*Vir Dei*), gobierna á Júpiter.

URIEL (*Ignis Dei*), gobierna á Marte.

HAMALIEL (*Indentia Dei*), gobierna á Venus.

RAPHAEL (*Medicina Dei*), gobierna á Mercurio.

TSAPHIEL (*Mirans Deus*), gobierna á La Luna.

Z'RAHIEL (*Oriens Dei*), el Sol.

APERTURA DE LOS TRABAJOS.

Después de haberse efectuado el reconocimiento de los hh.: que se hallan presentes, en la forma acostumbrada, el Presidente da un golpe con el cetro, y dice:

—**Adam.**—¿Qué hora es en la Tierra, hermano Verdad?

—**H.: Verdad.**—Es de noche; pero en este Consejo el Sol brilla ahora sobre nuestras cabezas.

—**Adam.**—Aprovechemos, pues, queridos hermanos, la luz del Astro espléndido que nos ilumina para reflejarla en la Tierra y destruir las tinieblas que la envuelven.

Golpea con el cetro, marcando la batería del grado, y todos se ponen en pie y al orden.

—Adam.—¡A L.:. G.:. D.:. G.:. A.:. D.:. U.:!
Como Presidente de este Consejo, y en representación del *Padre de los hombres*, declaro abiertos los trabajos de los *Príncipes Adeptos, Caballeros del Sol*, correspondientes á la décima Cámara Filosófica del Consejo de Kadosch (*nombre ó título del Consejo*)..., núm..., constituido en el Camp.:. de..., bajo los auspicios del Supremo Consejo del grado 33 del Serenísimo Grande Oriente Español. ¡A mí, hermanos míos, por el signo y la batería! (*Todos obedecen.*) Sentáos.

Dase lectura inmediatamente al Balaustre de trabajos de la sesión anterior, se despachan los asuntos interiores del Consejo, se hace entrar á los Visitadores, y se continúa la sesión con el orden del día hasta terminarla en la forma ordinaria.

Si se trata de una ten.:. de recepción, se votan los candidatos anteriormente admitidos, y se procede acto seguido á la iniciación con arreglo al siguiente ceremonial:

INICIACION

El h.:. Porta-Estandarte sale de la Cámara y después de preparar á los candidatos, vuelve con ellos, llamando en el grado 27.º. El h.:. Verdad es el encargado de recibirlos, presentarlos en la Cámara y conducirlos durante la ceremonia.

Manifiesta que los aspirantes desean llegar al colmo de la Verdad y que el amor que tienen á la

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Justicia les induce á solicitar que les ayuden para libertar al hombre en la Tierra, pues no saben el modo de lograrlo desde el momento en que todos sus trabajos son destruídos por la malicia ó por la fuerza bruta.

El Presidente ordena que comiencen las pruebas. Los candidatos son presentados sucesivamente á los siete Querubines, los cuales los examinan acerca de los esfuerzos que han realizado para alcanzar la sabiduría, el uso que han hecho de la espada que se les entregó al ser recibidos en el grado de Preboste y Juez; qué clase de enemigos han tenido que combatir para enseñar á los hombres á romper las cadenas que los retiene sujetos á la ignorancia; qué medios han empleado con el fin de establecer el reinado del Amor y de la Fraternidad en la sociedad profana y masónica; cuáles han sido los estudios que han realizado acerca del derecho común y de la manera de garantizar ese derecho; de qué modo han empleado su autoridad en los cargos obtenidos por el voto de sus hermanos, y, por último, hasta qué punto han sido sinceros, esforzados, humildes, justos, discretos, previsores y caritativos.

El hermano Verdad toma después el Estandarte, lo entrega á uno de los candidatos y da tres palmadas. Pregunta el Presidente qué desea al tocar de esa manera, á lo que contesta diciendo que los hh. . que le acompañan han obtenido la autorización de los siete guardianes del Edem para acercarse al Oriente. Ordena Adam, que preside los trabajos, que avancen hasta cerca del trono los aspirantes y éstos obedecen, siendo á continuación sometidos por el Presidente á un interrogatorio que

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

deberá versar sobre las opiniones que aquéllos tengan de la guerra y de la paz; medios de garantizar esta última; idea de la patria, y concepto masónico del Principio creador y regulador de la Naturaleza.

Acabado el interrogatorio, suben los recipiendarios al trono del Presidente, y poniendo la mano derecha sobre el corazón, prestan el juramento, en tanto que los siete Querubines los rodean formando la bóveda de acero. La Columna de Armonía ejecuta un himno masónico muy piano.

JURAMENTO

«Yo, N... N... , juro por mi honor trabajar siempre y de todos modos hasta libertar á los hombres de la ignorancia y envilecimiento en que yacen, sacrificarme por la defensa de sus derechos y deberes, por las Constituciones que lo proclamen libre y afirmen su libertad, y sin vacilar un momento juro ser soldado de la paz y adalid de la Verdad, así como estudiar cuanto pueda redundar en beneficio de la Humanidad, con el fin de propagarlo y difundirlo en la sociedad profana.

Declaro solemnemente que me consideraré deshonrado para siempre é indigno del nombre de masón y de la estimación de mis conciudadanos si falto á estas promesas. ¡Que el G.:. A.:. D.:. U.:. me ayude é ilumine haciendo brillar ante mis ojos la antorcha de la Verdad!»

Después del juramento son consagrados los neófitos y proclamados *Príncipes Adeptos, Caballeros*

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

del Sol, gr.: 28.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, cuya proclamación es aplaudida con la batería.

RETEJADOR

Clave núm. 26.

ORDEN.—Colocar sobre el corazón la mano derecha abierta con los dedos unidos y el pulgar separado, formando escuadra y mirando al Sol.

SIGNO.—El orden.—*Contestación*: Mostrar el cielo con el dedo índice de la mano derecha.

TOQUE.—Tomarse mutuamente las manos y estrechárselas manifestando afecto.

MARCHA.—Tres pasos ordinarios.

EDAD.—Ninguna determinada.

BATERÍA.—(iiiiii).

PALABRA DE PASO.—ICBUBQG. (1)

PALABRAS SAGRADAS.—MORKMB.—*Contestación*: MUXMS. (2)

TRAJE.—*Mandil*; blanco, con el tetragrama de Jehovah bordado en color púrpura.—*Collar*; también blanco, de cinta moiré, con un ojo bordado ó pintado en el vértice.—*Joya*; un triángulo radiante de oro, llevando grabado en el centro el ojo de la Providencia.

Instruídos ya los neófitos sobre los signos y palabras de reconocimiento del grado, el Caballero

(1) Además de la expresada, consignan los Rituales del grado 28.º las que siguen:

ZATBRY.—GAKA.—CACXMHXMGGMCRK

(2) También se usa como palabra de reconocimiento la frase VMCNXM.

(Véase la advertencia consignada en la Clave 26.)

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Orador pronuncia el discurso reglamentario, terminado el cual se circula el saco de benef.: y se cierran los trabajos, empleando, al efecto, el formulario que sigue:

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

El Presidente da un golpe con el cetro, y dice:

—**Adam.**—Hermano Verdad, ¿qué hora es en la Tierra?

—**H.: Verdad.**—Siempre media noche, porque los hombres se obstinan en el error; pocos son los que le combaten y menos aún los que logran llegar á dominar sus pasiones.

—**Adam.**—Marchemos hacia ellos por la senda que nos traza la luz de la Verdad y propaguemos en la Tierra la buena doctrina francmasónica, base de la felicidad humana.

Golpea con el cetro, marcando la batería del grado, que repite el h.: Verdad, y todos se levantan, poniéndose al orden.

—**Adam.**—¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:, y en nombre de la Verdad, declaro cerrados los trabajos del Consejo de Príncipes Adeptos, Caballeros del Sol, por el signo y la batería!

INSTRUCCIÓN Y LABOR

Representa la Cámara del grado 28.º el jardín del Edén, cuya entrada guardan los siete Querubines. Adám (el Gran Maestro Presidente), simbolizando á Jehovah, padre de los hombres, y el h.: Verdad (único Vigilante), representando á la Naturaleza ó

A E

ARCHIVOS

ESTATALES

al hombre, cuya misión es buscar esta Verdad, constituyen un hermoso conjunto, cuya interpretación filosófica nos induce á considerar la Cámara como el Templo de la Ciencia y la parte exterior á él la mansión de la Ignorancia.

El emblema de este grado, que consiste en el Sol ocupando el centro de un triángulo inscrito en el círculo, trata de representar á la Divinidad bajo el símbolo del astro del día, y nada le conviene mejor que el tetragrama cabalístico de la palabra Jehovah, por cuya razón debemos considerar grabadas en los vértices del triángulo los tres *Iods* hebráicos, cuyo significado conocemos, aunque en el emblema estén sustituidos por las tres SSS, que se traducen, según los Rituales franceses por *Science, Sagesse, Saintité*, y con arreglo á los escoceses por *Stella, Sedet, Sole*.

Los trabajos de este grado tienen por objeto establecer que la verdadera fuente de la religión natural, de la moral universal, de la fraternidad y de la solidaridad masónicas, estriba en el imprescriptible deber que todos tenemos de servirnos de nuestra inteligencia para descubrir el principio de todo lo que es bueno y verdadero, á fin de difundirlo y comunicarlo á todos los hombres, empleando el mismo anhelo, idéntica constancia que los maestros en las ciencias ocultas empleaban, procurando arrancar sus secretos á la Naturaleza, pretendiendo obtener la piedra filosofal y el elíxir de larga vida; pero dando origen, en realidad, esta serie de investigaciones á la constitución de una de las ciencias más sublimes y más útiles á la Humanidad: de la Ciencia Química.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Amantes los masones de este grado del culto del Sol y de la Verdad, completan en sus trabajos los estudios iniciados en el grado 26.º como Príncipes de la Merded, procurando leer en el gran libro de la Naturaleza como *hijos de la Verdad* y cultivadores de la Ciencia.

GRADO VIGÉSIMO NOVENO

GRAN ESCOCÉS DE SAN ANDRÉS

Preliminares.

Corresponde este grado á la categoría de los llamados *Templarios*. Trae su origen de aquella parte de la Masonería que da á conocer la historia de los acontecimientos que produjeron la fusión de las Ordenes militares procedentes de las Cruzadas con nuestra Augusta Institución.

Constituye el 7.º grado del Rito del Temple, que lleva el título de *Escudero*. Es una ampliación del grado de Gran Comendador del Templo, y sirve de preparación al de Kadosch.

Fué introducido en la reforma filosófica efectuada por Federico II, Rey de Prusia, en 1786 y vino á ocupar el 29.º lugar de la escala de los grados de que se compone el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Las ceremonias empleadas en la recepción son sencillas, pero la instrucción es extensa y muy completa en este grado la enseñanza filosófico-masónica, puesto que de ella se deduce que todas las profesiones de fe no son más que fórmulas, nacidas de la presunción ó de las aspiraciones de los hombres.

Sus emblemas y alegorías traen á nuestra imaginación el recuerdo histórico de aquellos hermosos tiempos de la culta Grecia, en que brillaban con extraordinario esplendor las ciencias y las artes, y

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

su estudio nos ofrece un variado panorama que sirve de complemento provechoso á la instrucción y conocimientos adquiridos en los grados que le anteceden.

Dada su indiscutible importancia, el grado 29.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado se confiere generalmente por exaltación; en el caso de que lo sea por comunicación deberá ser ésta lo más amplia posible, por constituir el grado, según hemos dicho antes, la introducción obligada del interesantísimo grado de Caballero Kadosch. Es también conocido con los nombres de *Patriarca de las Cruzadas*, *Gran Maestro de la Luz* y *Caballero de San Andrés de Escocia*.

Decoración de la Cámara.

Tapicería y colgaduras rojas alternadas con columnas blancas. El sitial del Presidente, así como el del Vigilante, están forrados de encarnado, con franjas de oro, y el de los hh. . . restantes de azul.

En cada uno de los cuatro ángulos de la Cámara hay una cruz de San Andrés (X). La iluminación se efectúa por 81 luces, distribuídas del modo siguiente: un candelabro de cuatro brazos con otras tantas luces delante de cada cruz de San Andrés, que hacen un total de 16 luces; siete grupos de 9 entre las columnas blancas, en ambos lados de la sala, y dos luces sobre el Altar del Maestro.

Títulos.

La Cámara recibe la denominación de *Gran Logia*. El Presidente se titula *Patriarca*, el único Vi-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

gilante *Inspector*, y los demás miembros tienen el tratamiento de *Respetables Maestros*.

APERTURA DE LOS TRABAJOS.

Cumplidos los primeros deberes exigidos por el Rito como preliminares de la apertura de trabajos en todas las Cámaras, encaminados á que éstos se verifiquen enteramente á cubierto de extrañas ingerencias y entre hh.: que posean el grado correspondiente, el Maestro da un golpe con el cetro, y dice:

—**Patriarca.**—Gran Inspector, ¿qué debemos hacer para alcanzar el alto nombre de Grandes Escoceses de San Andrés ó Maestros de la Luz?

—**Insp.**—No olvidar lo sagrado que nos es la Verdad. Proteger á la virtud contra el vicio. No cesar de combatir por la justicia y por la libertad del pensamiento, y de la palabra contra la tiranía y el error.

—**Patriarca.**—Así es, en efecto; porque nuestro principio es el *amor*, nuestra base el *orden* y nuestro fin el *progreso*. ¿A qué hora se abren los trabajos de esta Cámara?

—**Insp.**—En pleno medio día.

—**Patriarca.**—¿Qué hora es?

—**Insp.**—El Sol se encuentra en el Meridiano.

—**Patriarca.**—Comencemos entonces nuestra labor. ¡En pie y al orden!

Todos ejecutan lo ordenado.

¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! En su nombre, y bajo los auspicios del Supremo Cons.: del

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

gr.: 33 del Grande Oriente Español, declaro abiertos los trabajos de esta Gran Logia de *Grandes Escoceses de San Andrés*, undécima Cámara Filosófica del Consejo de Kadosch (*nombre del Consejo*), número..., constituido en el Camp.: de (*V Vall.: en que trabaja*). ¡A mí por el signo, por la batería y por la palabra sagrada!

Después de secundar al Gran Maestro, repitiendo todos el signo y la bat.:., toman asiento los hh.:. y se prosiguen los trabajos, guardando el orden observado en las Cámaras precedentes. En el caso de haber sido votados y admitidos algunos candidatos para ser exaltados á este grado, se procede á la recepción, con arreglo á las fórmulas y ceremonial prescrito en la Liturgia.

INICIACION

Cuando el Gr.: Experto ha introducido en el Templo á los aspirantes, previas las formalidades y anuncios que se emplean en todas las recepciones, comienza la ceremonia de la iniciación, mostrando á los recipiendarios el gran cuadro emblemático del grado, situado en el Oriente, cuya descripción detallada constituye la mayor parte del ceremonial.

Este cuadro consiste, en su conjunto, en dos círculos concéntricos, estando el espacio anular comprendido entre ambos dividido por medio de líneas rectas en doce partes iguales, que constituyen otros tantos trapecios de bases curvas.

Semejante trazado representa alegóricamente la Nueva Jerusalén, en la que existen doce caminos

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

que conducen respectivamente á las puertas de sus doce barrios, siendo todos iguales. El círculo central sirve de gran plaza.

Al *primer barrio* se llega por el camino de la *Abnegación*, y franqueando la puerta de la *Fidelidad*, y está destinado á la PINTURA.

El *segundo barrio* tiene por camino la *Vigilancia*, y como puerta la *Percepción*, y se destina á la MÚSICA.

El *tercer barrio* es el de la ESCULTURA, su camino se embellece con la *Esperanza*, y conduce á la puerta de la *Inmortalidad*.

El *cuarto barrio*, al que se llega por la senda de la *Simpatía*, que termina en la puerta de la *Fe*, está destinado á la POESÍA.

El *quinto barrio* es el de la AFABILIDAD, base del trato humano, siendo su camino el de la *Fraternidad*, y su puerta la *Dignidad*.

Está el *sexto barrio* destinado al SIMBOLISMO, al que se llega por el camino de la *Analogía*, que termina en la puerta de la *Deducción*.

El *séptimo barrio* es el de la TOLERANCIA y la PAZ, teniendo por puerta la *Filantropía* y por camino la *Unión*.

Es el de la NUTRICIÓN el *octavo barrio*, al cual se llega por el camino de la *Prudencia* para franquear la puerta de la *Salud*.

El *noveno barrio*, destinado á la GIMNASIA, tiene como puerta la *Constancia* y por sendero la *Perfección*.

El *décimo barrio* es el de la ESTÉTICA, á la que conduce el camino de la *Cultura*, á través de la puerta del *Arte*.

Destinado está á la ORATORIA el *undécimo barrio*, al que conduce el camino de la *Instrucción* y cuya puerta es la *Sabiduría*.

El *duodécimo barrio* está limitado por el primer camino descrito, ó sea el de la *Abnegación*, con su puerta la *Fidelidad*, y por el último, que es el de la *Asociación* con la suya, que representa el *Valor*. Está destinado á la LIBERTAD y á la IGUALDAD.

En el centro del cuadro que, como dijimos antes, representa la Gran Plaza de la Nueva Jerusalén, hay pintado un cordero blanco, de cuyo corazón fluyen cinco ríos de AMOR, á saber: el *paternal*, el *conyugal*, el *filial*, el *fraternal* y el *social*; que concurren á un delicioso lago: el del *Amor á la Humanidad*.

Ya instruídos los candidatos acerca de la significación alegórica del cuadro que precede y terminadas las consideraciones filosóficas que de su estudio deduce el Presidente, tiene lugar el interrogatorio de aquéllos basado sobre algunos de los puntos que comprende el estudio citado.

Finalmente: advertidos los recipiendarios de los nuevos deberes que van á contraer, y estando decididos á cumplirlos, avanzan hasta el Altar de Oriente, y poniendo la mano derecha sobre la hoja de una espada, allí colocada al efecto, pronuncian la siguiente promesa, en tanto que todos los hh. . ., situándose en ambos lados del Altar, forman la bóveda de acero.

JURAMENTO

«Yo, N... N..., juro (ó prometo), por mi fe de masón y mi palabra de Príncipe Adepto, sobre esta

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

espada, símbolo de honor, cumplir exactamente las obligaciones del grado de Gran Escocés de San Andrés que se me confiere. Combatiré como á enemigos mortales á la mentira, la hipocresía y la traición; abogaré decididamente por la virtud y la inocencia, defendiéndolas contra la violencia, el engaño y la calumnia; lucharé con ardor y sin desfallecer jamás en mi empresa en favor de la Libertad, del Derecho y de la libre manifestación del pensamiento y de la palabra, y defenderé la Soberanía popular contra los atentados de la tiranía y de la superstición y contra los abusos de todo poder. Tendré por principio el *Amor* á mis semejantes; por base el *Orden*, y por fin el *Progreso*, como se entiende en esta Cámara.

Por último, me ratifico en todas las promesas prestadas en los grados anteriores, y deseo que mis hermanos aquí presentes tomen acta de estas mis solemnes promesas.»

A continuación del juramento el Presidente procede á la consagración de los neófitos, quedando después reconocidos y proclamados *Grandes Escoceses de San Andrés*, grado 29.º, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

RETEJADOR

Clave núm. 27.

ORDEN.—Cruzar los brazos sobre el pecho con las manos extendidas, formando una cruz de San Andrés (X).

SIGNOS.—Son siete, á saber:

1.º *Signo general.*—El orden.

2.º *Signo de la tierra.*—Pasar el reverso de la mano derecha por la frente, inclinando un poco la cabeza hacia la tierra.

3.º *Signo del agua.*—Poner la mano derecha abierta sobre el corazón y dejarla caer luego hacia el costado, como haciendo un saludo.

4.º *Signo del fuego.*—Entrelazar las manos y aplicarlas, con las palmas hacia afuera, sobre los ojos. Este signo tiene una contestación, llamada *del aire*, que consiste en llevar la mano derecha extendida hacia adelante á la altura de la frente.

5.º *Signo de asombro y horror.*—Mirar á tierra hacia el lado izquierdo, unir y levantar las manos al cielo, llevándolas á la derecha.

6.º *Signo de admiración.*—Levantar los ojos y las manos hacia el cielo, el brazo izquierdo algo más alto que el derecho, y alzar al mismo tiempo el talón del pie izquierdo, de manera que la rodilla forme escuadra con la pierna derecha.

7.º *Signo del Sol.*—Colocar el pulgar de la mano derecha debajo del ojo del mismo lado, teniendo el índice extendido formando escuadra y mirar á su extremo, como si se tomara por punto de mira, diciendo: = — > | × ⊥ ∨ S ⊥ ¡ ∨ | !

TOQUES.—Hay cuatro:

1.º Tomarse mutua y sucesivamente la primera, segunda y tercera falange del índice de la mano derecha, pronunciando alternativamente la palabra ¿ | | ?

2.º Repetir el toque anterior, pero en el dedo medio, en vez del índice, pronunciando después la palabra + ⊥ □ R — |

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

3.º Tomarse recíprocamente la primera falange del dedo índice pronunciando el uno la sílaba = | ; diciendo el otro L ; pasar á la misma falange del dedo pequeño y decir el uno & | | , replicando el otro = | L & | |

4.º *Toque general.*—Tomarse la falange última del dedo índice de la mano derecha.

MARCHA.—Sobre el plano de la cruz de Jerusalén, tres pasos de Aprendiz, tres de Compañeros y tres de Maestro.

EDAD.—81 años (el cuadrado de 9).

BATERÍA. ¶¶—¶¶¶—¶¶¶¶

PALABRA DE PASO + ; X S R V

PALABRA SAGRADA = L B L | L S X L

TRAJE.—No se lleva mandil. La *banda* es roja, y va cruzada del hombro derecho á la cadera izquierda, teniendo pendiente del vértice la *joya*, que consiste en un compás dentro de un triple triángulo, incluido á su vez en otro triángulo mayor, y debajo de éste una escuadra invertida y un puñal.

Úsase á veces en lugar de la banda un *collar* verde, ribeteado de rojo, llevando suspendida como *joya* una Cruz de San Andrés rematada por una corona: en el cruce hay una piña con la inicial J dentro de un triángulo inscrito en un anillo, al que va unida una llave que pende entre las aspas inferiores de la Cruz: esta lleva, por último, en cada uno de los cuatro extremos de sus brazos las letras B. . J. . M. . M. ., respectivamente.

Los Grandes Escoceses de San Andrés llevan, además de las insignias citadas, una *faja* ó *cinturón* de seda blanca con franjas de oro.



Como en todas las Cámaras, después de haber sido informados los neófitos de lo contenido en el Retejador que antecede, pronuncia su discurso el h.:Orador: luego se circula la Caja de auxilio fraternal y, finalmente, se termina la labor del modo que sigue:

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

El Presidente da un golpe con el cetro, que repite el Inspector, y dice:

—**Patriarca.**—¿A qué hora se cierran los trabajos de esta Gran Logia?

—**Insp.:**—Cuando la luz desaparece dando lugar al reinado de las tinieblas.

—**Patriarca.**—¿Qué hora es?

—**Insp.:**—La de la entrada de la noche.

—**Patriarca.**—Puesto que nos falta la luz material, anunciad que voy á cerrar los trabajos para que llevemos á los hombres la luz intelectual.

—**Insp.:**—Respetables Maestros de la Luz que decoráis ambos Campamentos, van á clausurarse los trabajos de esta Cámara.

—**Patriarca.:**—Hermano Gran Lismonero, ¿queda por hacer alguna obra benéfica á que debemos atender?

—**Lim.:**—Ninguna, Gr.:. Patriarca.

El Presidente da un golpe sobre el Altar, y dice:

—**Patriarca.**—¡En pie y al orden, hermanos míos! (Todos obedecen.) ¡A L.:. G.:. D.:. G.:. A.:. D.:. U.:.! En su nombre y en el de San Andrés de Escocia, declaro cerrados los trabajos de esta Cámara de *Grandes Escoceses* por el signo y la batería. ¿Prometéis guardar silencio absoluto sobre la labor

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

efectuada y cumplir en todas ocasiones los deberes que os impone este grado?

—**Todos.**—Lo prometemos.

—**Patriarca.**—¡Marchad en paz!

INSTRUCCIÓN Y LABOR

Hemos dicho que la enseñanza filosófico-masónica es completa en este grado. En efecto, en él se hace un estudio extenso de los trabajos del Aprendiz, del Compañero y del Maestro, no ya bajo su aspecto simbólico, sino en concepto filosófico, llegando de este modo á la posesión completa de los grados fundamentales y universales de la Francmasonería.

El Gran Escocés de San Andrés dice que «mide hasta el Sol», queriendo significar con estas frases emblemáticas, que el poder de la Razón es susceptible de alcanzar los mayores triunfos, de realizar las más colosales empresas, aun la de levantar la Nueva Jerusalén para dicha de la Humanidad. Sus doce barrios, puertas y caminos son alegorías de ese mismo Sol y de lo que esperamos del tiempo, del año y de sus doce meses, para conseguir proclamar las leyes fundamentales de la Libertad, ese Sol de los soles que resplandece en ellas como el astro bienhechor del día aparece en el Zodíaco para dar vida, fecundando la Naturaleza.

De las enseñanzas de este grado se deduce también la imposibilidad de definir la fe en materia religiosa, porque sería pretender formular lo desconocido; y el mismo fanatismo, el mismo error puede existir entre aquellos que tratan de definir infali-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

blemente la Causa Primera, como entre los que se obstinan en negar absolutamente su existencia.

La Física, representada por sus cuatro elementos, agua, tierra, fuego y aire, que nos recuerdan las palabras de paso y los signos de este grado; la construcción del Templo de Salomón, el Sepulcro de Hirám, los símbolos de las artes y ciencias liberales, los atributos de las maravillas admirables debidas al genio del hombre, y otra infinidad de alegorías que nos ofrece este grado, hacen que sea considerado como un resumen de las tradiciones y de los descubrimientos de la *Ciencia* y de la *Razón*, llevados á cabo por el hombre, como un compendio de todos los preceptos contenidos en los grados anteriores y como complemento de todos los tesoros con que pueda enriquecer su inteligencia y su razón todo iniciado (1).»

En cuanto á la labor encomendada á los masones que se hallan en posesión del grado de Gran Escocés de San Andrés, tanto bajo el punto de vista exotérico como esotérico, se deduce fácilmente de la instrucción que precede y de los deberes consignados en la promesa ó juramento prestado en el acto de ser recibido en dicho grado, según el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

(1) *Taller general de la Francmasonería*, pág. 51.

RITUAL
DEL
CABALLERO KADOSCH

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

RITUAL DEL CABALLERO KADOSCH

Grado 30.º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado



PREÁMBULO

Existen varias opiniones acerca del origen del grado de *Gran Elegido Caballero Kadosch*, que es considerado como uno de los más importantes en casi todos los Ritos ó sistemas masónicos. Según unos, fué creado en París en 1756 por los disidentes de la Gran Logia de Francia, y era el penúltimo de los 25 grados que constituían el Rito llamado de *Herodom* ó de *Perfección*.

Transportado á América, al crearse en Charleston la nueva serie de los 33 grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, fué incluido en la misma, haciéndole ocupar el trigésimo lugar.

Pero según la inmensa mayoría de los masones, el grado de Kadosch fué creado en Lyon en 1743.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

é introducido en el lugar que hoy ocupa en el citado Rito Escocés, con ocasión de la reforma llevada á cabo en 1786 por el Rey Federico II de Prusia.

Se considera generalmente como el enlace natural de la Francmasonería con la Orden del Templo, secretamente efectuado en las Logias de Escocia. A este efecto cuenta la leyenda que, habiéndose refugiado en Escocia algunos Caballeros Templarios franceses, encontraron benévolo y seguro asilo en las Logias de aquel país, por cuyo hecho, reconocidos y deseosos de recompensar la hospitalidad hallada, iniciaron á aquellos masones en las doctrinas secretas de su Orden, haciendo un grado masónico de la calidad de Caballero Templario, viniendo á constituirse de este modo los masones en sucesores de aquéllos y continuadores de sus prácticas y Ritos. Un Caballero *Kadosch* era, por lo tanto, en aquellos tiempos un ejecutor de la Orden, como lo indica su nombre templario de *Gran Elegido* y su *joya* altamente expresiva, así como otros muchos símbolos que fueron desapareciendo más tarde. Se dedicaba, pues, á la venganza del asesinato judicial de Jacobo de Mulay, último Gran Maestro de la Orden del Templo y á la restauración de ésta, y prestaba juramento de perseguir á los enemigos de los Templarios; esto dió origen, en distintas ocasiones, para acusar á la Francmasonería como convicta de conspirar contra la religión y los Gobiernos nacionales constituidos.

Afortunadamente, el buen sentido y la acertada interpretación simbólica de este grado hicieron que fuera esencialmente modificado, y como no hay

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

venganza alguna que realizar, los masones se dedicaron á darle un carácter eminentemente filosófico é instructivo, digno de toda consideración y encomio.

No es ya el Caballero Kadosch el hombre piadoso que reverencia la superstición ni el terrible vengador de las víctimas de la Orden del Templo, siquiera acepte esta leyenda tradicional, interpretándola simbólicamente; es el hombre ilustrado, íntegro, útil, justo y bueno, que sirve á la patria y acata sus leyes; que goza de los beneficios de la existencia, sin abusar de ellos; que soporta resignado sus infortunios y tiene como norma inflexible de su conducta las leyes naturales que considera emanadas del Gran Arquitecto del Universo. Tal es el verdadero Kadosch.

Los solitarios de la Tebaida tenían por objeto la reconstrucción del Templo; los nuevos *Elegidos*, por su carácter esencialmente filosófico, tratan de edificar otro Templo: el de la Sabiduría y la Virtud, cuyos inmutables principios son los sólidos fundamentos sobre los que se esfuerzan en que descansen su obra.» (1)

La palabra *Kadosch*, *Kadosh* ó *Kadesh*, con que se distingue el grado 30.º, significa *consagrado*, *santo*, *purificado*, según la versión hebrea, lo que da á comprender claramente que el h. : que esté en posesión de este grado deberá estar exento de todo vicio y preocupación.

En efecto; como ya hemos dicho, el Kadosch del

(1) *Diccionario Enciclopédico de la Masonería.*—Tomo 1.º, pág. 476.

Rito Escocés Antiguo y Aceptado, tal como subsiste en la actualidad, es extraño á todas las sectas, amigo de todos los hombres, enemigo de todos los vicios, de todos los fanatismos y de todas las supersticiones, y libre de toda ambición.

Si bien en la filosofía ecléctica de que se halla impregnado y en las ceremonias de la iniciación, se encuentran frecuentes alegorías de la muerte y de la renovación de la luz y de las tinieblas; si la voz de ultratumba de Jacobo de Molay maldice y emplaza á sus verdugos Felipe *el Hermoso* de Francia y el Pontífice Clemente V, para que comparezcan ante el Tribunal de la Justicia Divina, estas alegorías tienen un significado y una aplicación eminentemente moral y filosófica, que nada tiene de común con los hechos que, al parecer, tratan de conmemorar y con la idea que aparentan envolver.

La alta misión que se impone el Francmasón al obtener el grado de Rosa \dagger constituyéndole en pastor celoso y vigilante, encargado de conducir é ilustrar á los hombres y de apartar de su camino cuanto pudiera dividirlos, facilitando, en cambio, todo aquello que pueda aproximarlos y unirlos fraternalmente, se engrandece y sublima en el grado de Caballero Kadosch, convirtiéndose en un verdadero sacerdocio, que coloca á los Elegidos en el rango de los propagadores de la verdad, para que brillen como destellos luminosos de ese faro inmenso y antorcha de la Humanidad que lleva el augusto nombre de Francmasonería (1).

(1) *Taller general de la Francmasonería*, por L. Frau, pág. 52.

La iniciación al gr. 30.º del Rito Escocés envuelve simultáneamente la triple recepción, como Ilustre Caballero del Templo, Caballero del Aguila Blanca y Negra y Gran Elegido Kadosch, propiamente dicho, pretendiendo simbolizar de este modo el triple aspecto de causa, medio y efecto que es peculiar á todo grado verdaderamente masónico.

El *Kadosch filosófico*, creado en 1786 por el Gran Oriente de Francia, constituye la quinta esencia de la enseñanza de todos los grados de Elegidos, formando un conjunto verdaderamente instructivo. (1)

Los antiguos Rituales comienzan disponiendo

(1) Entre los grados de Elegidos que han llevado el título de Kadosch se cuentan, además del Escocés, los siguientes:

1.º El *Kadosch Israelita* ó de los *Hebreos*, que tan desesperados esfuerzos hicieron en tiempo de Trajano y del Emperador Adriano para romper las cadenas de sus compatriotas, hasta que los romanos los exterminaron completamente.

2.º El *Kadosch cristiano primitivo*, que combatió valerosamente por la *Libertad* y la *Iglesia* prometidas en el Evangelio por Cristo.

3.º El *Kadosch de las Cruzadas*, de donde vino el Rosa ✱ que actualmente practicamos.

4.º El *Kadosch de Cromwell* ó de los *Puritanos*, creado en el regimiento de los *Hermanos Rojos* de Inglaterra, después de la muerte de Carlos I, y que estaba compuesto en su inmensa mayoría por montañeses.

5.º El *Kadosch Jesuíta*, que funcionó desde la época de Paulo III hasta Luis XV, formado con el objeto de apoderarse de la dirección de los Reyes y del gobierno del mundo. De un grado caballeresco hicieron los Jesuitas un terrible amontonamiento de venganzas y represalias, cuyo solo relato espanta; pero la Orden Francmasónica se apresuró á destruir el miembro podrido y felizmente triunfó muy luego la sublime idea de nuestra Augusta Institución, dando completamente al olvido las fantasías sin cuento encaminadas á producir alucinaciones y vanidades para conseguir de los iniciados una subordinación apropiada á los reprobados fines constantemente perseguidos por los hijos de Loyola.

cuatro departamentos para la recepción de Kadosch, que se distinguen con los nombres de Cámaras *negra, blanca, azul y roja*. Las dos primeras constituyen el *Consejo*, la tercera el *Areópago*, y la cuarta el *Senado*. La preparación del candidato tiene lugar en las tres primeras, y la recepción, propiamente dicha, en la última.

La iniciación moderna exige determinadas modificaciones, tanto en la decoración de dichas Cámaras, cuanto en el número de ellas, así como en los procedimientos de la recepción, por cuyo motivo hemos de abandonar algunas prácticas, actualmente improcedentes é innecesarias al ocuparnos en el lugar respectivo de la exaltación á este grado; pero considerando la conveniencia de que nuestros modernos Kadosch conozcan, aunque someramente, las ceremonias con que fueron recibidos sus antecesores y cuya práctica, por lo demás, aún está en uso en algunos países y muy particularmente en Inglaterra y en los Estados Unidos de América del Norte, haremos á continuación un ligerísimo resumen de los citados antiguos Rituales.

La primera Cámara estaba revestida de negro y alumbrada por una sola lámpara de forma triangular, suspendida del techo; comunicaba con una pieza que formaba una especie de caverna, á la que se descendía por algunos escalones. En el centro de esta caverna, en la que no había otra luz que la que llevaba el conductor del recipiendario al penetrar en ella, se veía un túmulo y encima un ataúd cubierto con un paño negro, dentro del que yacía tendido uno de los miembros del Areópago, amortajado con un lienzo blanco. Al pie del ataúd se

A E

ARCHIVOS

ESTATALES

colocaban tres calaveras, la de en medio sobre un almohadón, cubierto con una gasa negra, figurando ser la de Jacobo de Molay, Gran Maestro de los Templarios, quemado vivo por orden de Felipe *el Hermoso*, Rey de Francia, y del Papa Clemente V. Esta calavera ceñía una corona de laurel y siempre vivas; de las otras dos, la de la izquierda, llevaba una corona real, y la de la derecha una tiara papal, y representaban ser la de Felipe *el Hermoso* y Clemente V, respectivamente. En el ángulo de la derecha de este local había una banquetta destinada al recipiendario, y en frente de éste se veía un cuadro negro, fijado en el muro, conteniendo en blancos caracteres la siguiente inscripción: «Todo aquel que sepa hacerse superior á los terrores de la muerte, será digno de ser iniciado en los más grandes misterios.»

En uno de los extremos del recinto existía una puerta disimulada por la que, en el momento oportuno, desaparecía el Caballero que estaba tendido en el ataúd, sin que pudiera apercibirse de ello el recipiendario. La escalera que ponía en comunicación este recinto con la Cámara negra, estaba custodiada por un Caballero, armado de punta en blanco, con la visera calada y la espada desnuda.

El recipiendario, que permanecía algún tiempo en la Cámara negra entregado á sus reflexiones, era después decorado con un cinturón de cuero, del que pendía un puñal, é introducido en la caverna ó recinto sepulcral, con los ojos vendados, descubriéndoselos tan pronto como había penetrado en dicho sitio.

El h.: Introdutor sentaba al aspirante en la

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

banqueta, previniéndole que, aunque se hallaba en presencia de la muerte, le prohibía dejar el sitio que ocupaba si no quería exponerse á los mayores peligros, y luego se ausentaba, dejando solo al recipiendario.

El Caballero que ocupaba de nuevo el ataúd se incorporaba para preguntar á aquél quién era, qué quería y por qué venía á turbar su reposo, á lo que respondía el interrogado que era un Caballero de San Andrés que *quería ir adelante*.

El Introdutor, que desde la escalera escuchaba la respuesta, entraba con un puñal en la mano derecha y obligaba al aspirante á seguirle al sitio donde estaban las calaveras y le informaba de la leyenda del suplicio del último Gran Maestro de los Templarios y de lo que aquellos cráneos representaban. Decidido á proseguir en su camino, el aspirante levantaba su mano derecha armada del puñal que llevaba á la cintura y prestaba su primer juramento apoyando la mano izquierda sobre el cráneo de Molay, que simbolizaba el de todos los que han muerto por la causa de la redención social, prometiendo castigar el crimen y la tiranía y defender la inocencia. Preguntado el recipiendario si persistía en continuar adelante, luego que contestaba afirmativamente era conducido á la *Cámara blanca*, llamada así en razón del color de su tapicería.

En el centro de este recinto había dos altares cuadrangulares: sobre uno de ellos ardía una lámpara de alcohol, única luz que iluminaba el local, y sobre el otro estaba un brasero encendido y al lado un plato con incienso y una cucharilla de plata.

Debajo de un dosel colocado en el fondo de la Cámara, se veía un triángulo equilátero invertido, de cuyo vértice pendía un águila, mitad blanca y mitad negra, con las alas desplegadas y sosteniendo en sus garras una espada.

En este local no penetraba más que el Gran Experto, conduciendo de la mano al recipiendario, que llevaba la cabeza y el rostro cubiertos con un velo negro. Los demás Caballeros presenciaban la ceremonia á través de unos pequeños agujeros practicados en las paredes alrededor de la Cámara.

En ella era informado el aspirante de que los Caballeros Kadosch, no profesando como tales religión alguna determinada, proclamaban, sin embargo, la existencia de la Causa Primera á que llamamos G. . A. . D. . U. .; que todos se consideraban, como masones, discípulos de Zoroastro, y que si deseaba seguir adelante debía prestar un nuevo juramento por el que se comprometiese á defender, con riesgo de su vida, á los perseguidos por su religión particular, por la causa de la libertad ó como miembros de la Masonería verdadera.

El recipiendario prestaba el juramento, echaba incienso en el brasero, como signo de amor y respetuoso homenaje al G. . A. . D. . U. . y en seguida era conducido á la tercera Cámara, denominada *Areópago*.

La tapicería de esta sala era de color azul y el techo formaba una bóveda celeste sembrada de brillantes estrellas. Al Oriente, sobre un estrado elevado del suelo por siete gradas, se hallaban repartidos siete sillones, de los cuales, el de en medio, era ocupado por el Presidente y se hallaba bajo un

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

dosel rematado por el Estandarte blanco y negro de los Kadosch. Sobre el Altar de la Presidencia se colocaba una espada tendida entre los platillos de una balanza y dos puñales cruzados en aspa sobre el libro de las Constituciones. Tres blandones de cera amarilla, situados triangularmente en el Altar, iluminaban esta Cámara, y la parte de la ceremonia de la recepción efectuada en ella era presidida por el Primer Teniente Gran Maestro. Este llevaba el título de *Gran Juez*, y con los seis Caballeros que le acompañaban, igualmente denominados *Jueces*, constituían en las recepciones el Tribunal areopágico, representativo del conocido en la historia con el nombre de *Tribunal de los Jueces Francos*. Estos Jueces estaban todos enmascarados.

El Gran Experto se presentaba en esta Cámara seguido del recipiendario, que aún llevaba cubierto el rostro con un velo negro, y hacía su presentación al Tribunal, informando á éste de las cualidades del aspirante, de los juramentos que había prestado, de su decisión en marchar adelante y de la confianza que le inspiraba, hasta el punto de asumir la responsabilidad de su conducta, de sus acciones y de sus promesas.

Ordenaba el Gran Juez que se descubriera el rostro del recipiendario, y hecho esto, se procedía en su presencia á la votación, con el fin de saber si podía ser recibido como Caballero Kadosch. Uno de los Jueces (el Orador) votaba negativamente y explicaba su voto diciendo que tenía noticias de que el candidato sustentaba opiniones antimasonicas; que era intolerante y fanático y que era cosa demostrada que sus adelantos en Capítulos y Cá-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

maras, se debía tan sólo á la indulgencia de sus hermanos; que, por tanto, solicitaba que redactara y firmara su profesión de fe y su opinión leal y desinteresada en Masonería, Religión y Política.

El graduando efectuaba el trabajo que se le había ordenado, sin salir del Areópago, y después de firmado lo entregaba al Experto y éste al Presidente. Entonces salía de la Cámara el recipiendario, y el Tribunal deliberaba sobre el contenido del escrito. Terminada la deliberación y preguntados los Jueces si el aspirante era merecedor de la gracia que solicitaba, como contestaran afirmativamente, el Experto conducía de nuevo á la Cámara al recipiendario, el que, informado del resultado favorable á su admisión, prestaba el tercer juramento, por el que se comprometía á no atacar jamás la honra de un Caballero Kadosch, ni perjudicarle con sus actos y palabras, ni provocarle jamás en desafío; antes, bien, atenderle como si fuera de su misma sangre.

El Presidente advertía al graduando que su divisa habría de ser en adelante: *Poderoso por el corazón y por la espada. Cumplidor del deber sin mirar las consecuencias.*

Terminada la recepción en esta Cámara, continuaba en la *Cámara roja*, siguiendo, con pequeñas variantes, el formulismo y prácticas consignadas en el presente RITUAL, y en ella se verificaba la consagración y proclamación del neófito como Gran Elegido Caballero Kadosch.

Tales eran los preceptos litúrgicos y las ceremonias usadas en el grado de Kadosch tradicional; pero como ya se dijo, los modernos Rituales han

abreviado considerablemente los procedimientos y modificado en sentido progresivo las fórmulas de la iniciación, considerando que el Kadosch de nuestra época es un grado masónico que se ocupa *exclusivamente* de filosofía especulativa.

Por consiguiente, y en armonía con nuestro propósito, hemos de atenernos en el presente RITUAL á lo que prescribe el filosófico ó reformado, el cual no exige más que dos Cámaras para las recepciones.

*
* *

El grado 30.º se concede por iniciación. Para que ésta pueda tener lugar son requisitos indispensables que el candidato posea, además de las condiciones de moralidad, instrucción masónica y la inteligencia necesaria para comprender las enseñanzas del grado, las de haber cumplido la edad profana de treinta años, ser miembro activo del Grande Oriente Español, estar en posesión legal del gr.: 24.º, con dos años, por lo menos, de antigüedad y llevar más de nueve años de masón (1).

En el caso excepcional de que el Supremo Consejo del gr.: 33 confiera á un masón el grado de Caballero Kadosch, por no existir Cámaras Consejiles en la localidad donde aquél resida, el exaltado deberá enviar al citado Sup.: Cons.: el juramento del gr.: 30.º, escrito y firmado de su puño y letra, afiliarse en una de las Cámaras de Kadosch del Gr.: Or.: y recibir las enseñanzas necesarias, ya directamente, por el intermedio de otro h.: que,

(1) ESTATUTOS Y REGLAMENTOS GENERALES DEL GR.: OR.: ESPAÑOL, arts. 583 y 584.

perteneciendo al mismo Tall.: que el exaltado, se encuentre en posesión del gr.: 30.º, ya por comunicación que proceda del Cons.: de Kadosch á que se afilie. No afiliándose, pierde el derecho á ser exaltado á grado superior. (1)

El Kadosch resume y termina el sistema filosófico que nace del grado de Maestro Masón, y para llenar cumplidamente sus funciones es preciso que el h.: que lo posea domine el estudio de todos los grados anteriores, hasta el 24.º inclusive, y conozca por comunicación los grados 25.º al 29.º, que habrán de serle transmitidos al recibir el de Caballero Kadosch, último de la Serie filosófica, y cuya importancia es superior con relación á los deberes que impone su posesión.

DECORACIÓN DEL CONSEJO DE KADOSCH

Hemos dicho que el Ritual filosófico moderno del Rito Escocés, al que nos atenemos, no exige para los trabajos de Kadosch más de dos Cámaras ó Departamentos. La primera sirve para los trabajos de preparación, y la segunda para las recepciones y las Asambleas ordinarias del Senado.

CÁMARA NEGRA

Este primer departamento está tapizado de negro y alumbrado por una lámpara triangular pendiente

(1) CONSTITUCIÓN, art. 18.

del techo. En el centro del local hay una mesa cubierta con un tapeté negro y sobre ella recado de escribir. Todo el recinto se halla rodeado de imágenes y alegorías fúnebres.

CÁMARA ROJA

El segundo departamento, destinado á las recepciones, está tapizado de rojo. Al Oriente, debajo de un rico dosel de damasco ó de terciopelo blanco y negro, guarnecido de oro y sembrado de cruces teutónicas y de calaveras, bordadas, respectivamente, en rojo sobre lo negro y en negro sobre lo blanco, se coloca el sitio del Presidente.

En el fondo del dosel se destaca un triángulo invertido, de oro ó dorado, cuyo vértice se apoya sobre la parte superior de un águila blanca y negra, de dos cabezas, con las alas desplegadas, y teniendo entre sus garras una espada romana con la empuñadura á la derecha de la figura. Esta águila lleva sobre el pecho, pendiente de una cinta negra pasada alrededor del cuello, una cruz teutónica, y algo más abajo un triángulo equilátero invertido con la palabra *Adonai* esculpida en su centro y la siguiente inscripción á su alrededor: *Nec proditor, nec proditus, innonces foret.*

En el fondo de la Cámara, á ambos lados del dosel, están los Estandartes del grado de Kadosch: el uno blanco, cruzado por dos bandas verdes y con la inscripción *Dios lo quiere*; el otro verde, con una cruz teutónica roja en una de las caras y en la opuesta un águila negra de dos cabezas, con los picos y uñas blancas ó plateadas, teniendo una es-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

pada entre sus garras y alrededor ésta divisa: *Vincere aut mori* (vencer ó morir) en letras plateadas.

Debajo del primer Estandarte se coloca un cuadro cuya pintura representa un mausoleo que sirve de soporte á tres calaveras, llevando la primera una tiara papal, la segunda una corona real y la última el casco de Caballero Templario.

En otro cuadro, colocado debajo del segundo Estandarte está pintado el busto de Jacobo de Molay, último Gran Maestro de la Orden del Templo.

En el centro del local se halla la escala misteriosa formada de dos ramales, cada uno de los cuales contiene siete escalones. El sostén del primer ramal de la derecha se llama: *Oheb Eloa*; el de la izquierda, *Oheb Kerobo*. Los escalones del primer ramal se denominan: *Tsedakah* (Justicia), *Schor Laban* (Pureza), *Mathoc* (Dulzura), *Emounah* (Firmeza, verdad), *Amal Sagghi* (Labor magna), *Sabbal*, (Deber, obligación), *Ghemoul Binah* (Generosidad, Inteligencia). Llámanse los escalones del segundo ramal: *Astronomía*, *Música*, *Geometria*, *Aritmética*, *Lógica*, *Retórica*, *Gramática*. Los dos ramales de esta escala forman, al abrirse, un ángulo de 45 grados; están unidos á un ancho tablero por medio de bisagras en su parte superior y provistos de un tirante en el centro para mantenerlos en la abertura indicada.

Sobre el Altar del Presidente se colocan la espada de la Orden de Kadosch y las insignias del grado destinadas al neófito, y en el Ara la Constitución, los Estatutos y Reglamentos generales y la Patente

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Constitutiva, expedida por el Supremo Consejo del gr.: 33.

El pavimento es de mosaico, constituido por cuadrados blancos y negros; la bóveda, azul, sembrada de estrellas. La iluminación consiste en nueve blandones de cera amarilla, divididos en grupos de tres y situados en la Presidencia y ante los Altares de los Vigilantes, ó bien en ochenta y una luces (9×9) distribuidas convenientemente.

La Cámara cuya decoración acabamos de describir recibe la denominación de *Consejo ó Senado*.

La reunión de los Caballeros Kadosch constituye lo que se llama el *Areópago*.

Dignidades y Oficiales.

Un Presidente, que lleva el título de *Tres Veces Poderoso Gran Maestro*.

Dos Vigilantes, denominados, respectivamente, *Primer Teniente Gran Maestro* y *Segundo Teniente Gran Maestro*.

Un Orador, con el título de *Caballero de la Elocuencia*.

Un Secretario, llamado *Gran Canciller*.

Un *Gran Capitán de Guardias*, que ejerce las funciones de Experto y Maestro de Ceremonias.

Un *Tesorero* y *Limosnero*.

Un Guarda-Templo interno, denominado *Guardia del Campamento*.

Los hh.: todos se tutean, aun con el Presidente, y se dan el título de *Caballeros*.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Pueden permanecer con la cabeza cubierta durante las sesiones del Senado.

ORDEN DE LOS TRABAJOS.

- I. Apertura.
- II. Lectura y discusión del balaustre de los trabajos de la última sesión y su aprobación definitiva.
- III. Asuntos interiores del Cons.: y toma de razón de las disculpas de CCab.: ausentes en los trabajos.
- IV. Entrada de CCab.: Visitadores.
- V. Circular el saco de las proposiciones.
- VI. Orden del día.
- VII. Exaltaciones.
- VIII. Discurso del Cab.: de la Elocuencia.
- IX. Circular la caja de auxilio fraternal.
- X. Clausura.

APERTURA DEL CONSEJO

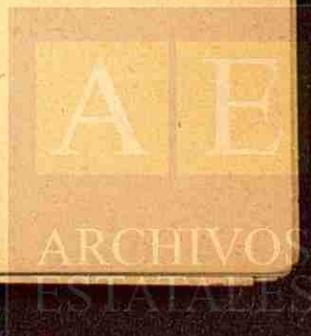
El Presidente da un golpe con el pomo de la espada, que repiten los Tenientes, y dice:

—**Gr.: Maestro.**—Vamos á emprender la labor del Gr.: Consejo. Caballero Primer Teniente, ¿cuál es tu deber?

—**Prim.: Ten.:**—Impedir toda indiscreción.

—**Gr.: Maestro.**—¿Y el tuyo, Caballero Segundo Teniente?

—**Seg.: Ten.:**—Vigilar para que nadie se acerque á los Campamentos.



—Gr.: Maestro.—Pues haced lo necesario, queridos hh.:

Los Tenientes abandonan sus puestos para asesorarse de que el Consejo está á cubierto, tanto en el exterior como en el interior, y después que vuelven á sus asientos, lo anuncian al Presidente.

—Gr.: Maestro.—Puesto que nos hallamos á cubierto, podemos proceder. ¿Eres Caballero Kadosch, h.: Primer Teniente?

—Prim.: Ten.:—Jurado y Confirmado.

—Gr.: Maestro.—¿Y tú, h.: Segundo Teniente?

—Seg.: Ten.:—Elegido y Aceptado.

—Gr.: Maestro.—¿Qué motivo nos reúne en esta Cámara?

—Prim.: Ten.:—El deber de trabajar sin descanso hasta destruir los enemigos que abaten al hombre.

—Gr.: Maestro.—¿Cuáles son?

—Prim.: Ten.:—La ignorancia, la tiranía y la superstición.

—Seg.: Ten.:—El privilegio, la avaricia, la injusticia.

—Gr.: Maestro.—¿Es esta la ocasión oportuna para realizar nuestro deseo?

—Prim.: Ten.:—Las sombras de la noche nos permitirán realizarlo con más acierto y seguridad.

—Gr.: Maestro.—¿Qué hora es?

—Seg.: Ten.:—Ha comenzado la noche.

—Gr.: Maestro.—Trabajemos, pues, Caballeros. (*Da tres golpes, que contestan los Tenientes.*) ¡En pie y al orden! (*Todos obedecen.*) ¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! En su nombre, y bajo los auspicios del Supremo Cons.: del gr.: 33 del Sere-

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

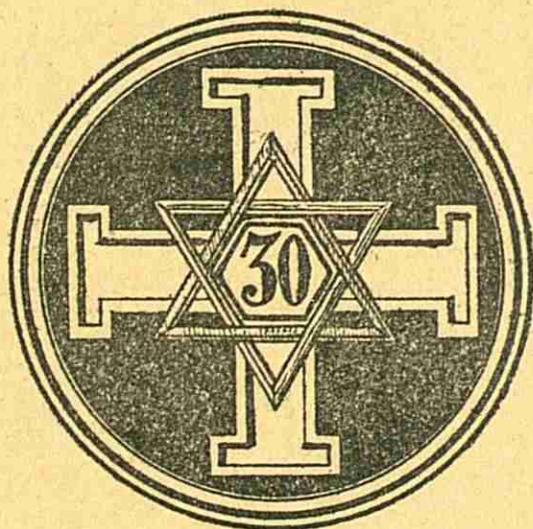
nísimo Grande Oriente Español, y en virtud de los poderes que me han sido conferidos por el voto de mis hh.:., declaro abiertos los trabajos de este Gr.:. Cons.:. de Kadosch (*título distintivo*), núm..., en el Campamento de (*localidad en que trabaja el Cons.:.*). ¡A mí, Caballeros, por el signo (*lo hacen*), por la batería (*la da y todos la repiten*), por la aclamación: ¡VIVAT! ¡VIVAT! ¡SEMPER VIVAT!—Sentémonos.

Seguidamente se lee y aprueba el acta (balaustre) de la sesión anterior, se tratan los asuntos interiores, se da entrada á los CCab.:. Visitadores, se despachan los trabajos puestos al orden del día, y si éstos fueran los de exaltación, se verifica el último escrutinio de los candidatos propuestos; si resulta puro y sin mancha, pasan todos los CCab.:., excepto el Presidente y el Segundo Vigilante, á la Cámara Negra para dar principio á los trabajos preparatorios de la iniciación.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

RECEPCIÓN DEL KADOSCH



Advertencias preliminares.

Cuando además de poseer todas las condiciones reglamentarias se considere un h.º del gr.º 24.º con la debida instrucción para ser recibido Kadosch, dirigirá un escrito al Gran Maestro del Consejo del gr.º 30.º más próximo á su residencia, expresando su deseo de ser exaltado y de someterse á todas las pruebas requeridas para lograrlo.

En dicho escrito hará constar sus nombres, profano y simbólico, su edad, tiempo que lleve de masón, Logia ó Capítulo á que pertenezca, y cuantos datos sean precisos para dar á conocer su personalidad masónica y profanamente.

Algunas veces el mismo Gr.º Maestro ó cualquier Caballero Kadosch hace la designación, y en ese caso se le comunica la propuesta al electo, el cual envía un escrito, aceptando ó no el aumento de grado.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

Si el Cons.:. de Kadosch ha determinado la recepción, el candidato deberá presentar dentro de los veinte días anteriores al acto un trabajo escrito por él sobre cualquier tema filosófico ó acerca de la profesión que ejerza, dirigiéndolo á la Cancillería de la Cámara, la cual lo entregará al Cab.:. de la Eloc.:. con el fin de que lo examine y prepare su discurso de recepción.

En el caso de no existir ningún Cons.:. de Kadosch en la localidad donde resida el peticionario ni en lugar próximo á ella, la solicitud se dirigirá al Sup.:. Cons.:. del gr.:. 33 y la Memoria ó trabajo que se haya escrito á la Gran Secretaría general del Oriente.

PRIMER DEPARTAMENTO

PREPARACION DEL CANDIDATO

Reunidos todos los hh.:., menos el Presidente y el Segundo Teniente, y colocados en sus puestos respectivos, será muy difícil al candidato reconocer las fisonomías de los congregados en esta CÁMARA NEGRA por su escasez de luz, puesto que, según dijimos, sólo se halla iluminado el recinto por una lámpara suspendida del techo.

El aspirante, conducido por el Gr.:. Capitán de Guardias, es introducido en este local, en donde se le invita á ratificarse bajo su firma en su petición al Consejo, solicitando ser recibido Caballero Kadosch. Firmado ya el documento, el Capitán

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

de Guardias lo entrega al Primer Teniente Gran Maestro y éste da un fuerte golpe de mallete.

Entonces, el Gr.:. Maestro, acompañado del Segundo Teniente, se dirige á la Cámara y llama con la bat.:. del gr.:. 24.

El Guarda-Templo interno entreabre la puerta y dice:

—**Guard.:.-Temp.:.**—Caballero Primer Teniente, á la puerta de la Cámara se encuentran nuestro Poderoso Gran Maestro y el Caballero Segundo Teniente designados por el Consejo de Kadosch para la preparación del candidato.

—**Prim.:. Ten.:.**—Caballeros, en pie y al orden del gr.:. 24. (*Todos ejecutan el mandato.*) Dadles entrada.

El Gran Maestro penetra en la Cámara y saludando con una ligera inclinación de cabeza, avanza hacia el Oriente y se coloca de pie delante del sillón presidencial, en tanto que el Segundo Teniente se dirige á su puesto. Después dice:

—**Gr.:. Maestro.**—Sentáos.

Los Caballeros toman asiento y el recipiendario lo efectúa en un banquillo triangular, situado en el centro de la Cámara, teniendo á su lado al Capitán de Guardias.

—**Gr.:. Maestro.**—(*Dirigiéndose al recipiendario.*) Querido hermano: Vengo en nombre del Consejo de Kadosch para daros por comunicación los grados en los que debéis estar iniciado, de conformidad con las antiguas prácticas, antes de ser admitido en la sala del Consejo, por lo que os rue-

go que me prestéis toda vuestra atención (1).

Desde el grado de Príncipe del Tabernáculo, con cuyo título os honráis, hasta el de Caballero Kadosch, que acabáis de solicitar, median cinco grados, que es necesario recorrer, para que esta gracia os sea otorgada.

La escala jerárquica de los grados masónicos en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, bien sabéis que se divide en tres clases principales. La primera comprende el período simbólico y judaico, la segunda el caballeresco y cristiano, y la tercera el filosófico y racional.

Pero advertiréis que, en suma, la enseñanza que predomina en todos los grados es el conocimiento de sí mismo que, aunque elemental en el grado primero, va desarrollándose en los sucesivos, hasta alcanzar el masón la suficiente cultura intelectual para discernir el empleo que debe hacer de todas sus facultades.

Para que podáis completar vuestros conocimientos voy á iniciaros, aunque con la mayor brevedad posible, en las enseñanzas, símbolos y signos de reconocimiento de los cinco grados á que antes me he referido.

El Gr.:. Maestro hace inmediatamente la comunicación de los grados comprendidos entre el 24 y el 30, y luego pregunta:

—Gr.:. Maestro.—¿Os habéis penetrado de la ne-

(1) En el caso de poseer el candidato el gr.:. de Gran Escocés de San Andrés, 29.º del Rito, creemos inútil advertir que se suprime esta parte del ceremonial y que la recepción deberá comenzar, desde luego, en la Cámara Roja.

cesidad de conocer los grados que acabo de comunicaros?

—**El Recipiendario.**—¡Sí! Poderoso Maestro.

—**Gr.: Maestro.**—(*Dando un golpe de mall.:*)
¡En pie y al orden del gr.: 29! (*Todos obedecen.*)
¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! En nombre y bajo los auspicios del Supremo Consejo del gr.: 33 del Serenísimo Grande Oriente Español, y en virtud de los poderes de que me hallo investido, yo os declaro en posesión de los grados que os han sido comunicados y en aptitud para aspirar al de Caballero Kadosch, á condición de que os ratifiquéis en vuestros anteriores juramentos de dedicaros al trabajo y á la adquisición de la ciencia, á practicar la virtud, amar á vuestros hermanos y socorrerlos en sus necesidades en cuanto os sea posible. ¿Lo prometéis?

—**El Recipiendario.**—Lo prometo.

—**Gr.: Maestro.**—Conducid, Gr.: Capitán de Guardias, á este querido hermano á un lugar solitario para que pueda entregarse á sus reflexiones, y si después de meditar sobre el paso que pretende dar, persiste en sus pretensiones, acercadle á la puerta del Consejo para que sea allí sometido á las pruebas de la iniciación.

El Capitán de Guardias sale con el aspirante y le acompaña hasta la Cámara de reflexiones, en donde le abandona hasta el momento oportuno. Todos los Caballeros pasan á la Cámara Roja (1).

(1) Si solo se dispone de un local, se suspenderán los trabajos por el tiempo preciso para decorar convenientemente la Cámara, es decir, para transformar la sala en Cámara Roja.

SEGUNDO DEPARTAMENTO

INICIACION

—Gr.: Maestro.—(*Dando un golpe de mall.:*) Caballeros, indica el orden del día que debemos exaltar en esta noche á nuestro h.: N..., cuyo escrutinio ha resultado favorable. Está convenientemente preparado; posee los grados 25 al 29 de nuestro Rito, en los que por vuestro mandato le he iniciado por comunicación, y, finalmente, ha prometido renovar sus juramentos anteriores ante el Consejo de Kadosch. Caballero Capitán de Guardias, sírvete recorrer los alrededores del Consejo, y si encuentras al candidato, tráele á nuestra presencia.

Sale el Capitán de Guardias en busca del candidato y le conduce á las puertas de la Cámara, en donde llama en gr.: de Escocés de San Andrés, 29 del Rito. El Segundo Teniente, después de haberse informado por el Guarda-Templo de quién llama á las puertas del Consejo, dice:

—Seg.: Ten.:— Caballero Primer Teniente, á la puerta del Consejo se encuentra el Cab.: Capitán de Guardias que conduce al h.: propuesto para ser exaltado.

—Prim.: Ten.:— Poderoso Gran Maestro, el hermano propuesto para ser exaltado se halla á la puerta del Consejo, acompañado de nuestro Capitán de Guardias.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

—Gr.: **Maestro.**—¡Al orden del gr.: 29, Caballeros! Y vosotros, Poderosos Tenientes, ordenad que den entrada al candidato.

El Capitán de Guardias conduce al recipiendario hasta las gradas de Oriente.

—Gr.: **Maestro.**—¿Estás dispuesto, Gran Escocés de San Andrés, á recibir el grado de Kadosch?

—**Recipiendario.**—Lo estoy, Poderoso Maestro.

—Gr.: **Maestro.**—Pues antes de revelarte nuestros secretos, promete por tu honor de Caballero Francmasón, guardar silencio absoluto sobre lo que aquí veas y oigas.

—**Recipiendario.**—Lo prometo.

—Gr.: **Maestro.**—Sentémonos.

Todos ocupan sus asientos y el recipiendario un sillón, dispuesto al efecto, entre el Altar de las promesas y las gradas del Trono, dando frente á la Presidencia.

—Gr.: **Maestro.**—Querido hermano: tu conducta en los grados anteriores nos garantiza de que sabrás cumplir las nuevas promesas que este importantísimo grado exige. Nuestras esperanzas no han sido defraudadas, y si en la labor que has realizado como Caballero Rosa +, has prestado grandes beneficios á la Orden, en la que te confiamos como Príncipe del Tabernáculo, no fuiste menos útil, propagando los principios de la Masonería con la fe y el entusiasmo del masón noble y honrado que anhela el bien de la Humanidad. Así, pues, hermano mío, este Gran Consejo de Kadosch que presido por la voluntad de mis hh., te ha elegido para emplear tus conocimientos y aptitudes en el tra-

bajo filosófico que realizamos, persuadido de que al pretender este grado no te mueve la ambición ni el deseo pueril de ostentar sus insignias, sino el más noble de alcanzar la iniciación perfecta.

Mas para llegar á conseguirlo es preciso que el aspirante haga el sacrificio de la parte de orgullo que pueda quedarle y se desprenda en absoluto de todas las preocupaciones que forman el cortejo de la ciencia vulgar. Contamos con que así lo habrás hecho y que al venir aquí con la serenidad de juicio que requieren los conocimientos masónicos que posees, habrás deducido de tus estudios que los grados filosóficos están dedicados á la fundación de una religión universal y regenerada, que deberá conducir á la Humanidad á la participación relativa de los resultados obtenidos por la práctica de los principios sustentados por la Institución Francmasonica.

Solo te resta conocer los misterios y la filosofía de este grado para recibir el complemento de la verdadera iniciación masónica y adquirir el título de *Iniciado Perfecto*; desde luego comprendemos que ha de ser ese el más ardiente de tus deseos y el único móvil que te habrá hecho llamar á la puerta de nuestro Consejo.

Esto sentado, vamos á proceder á tu exaltación; pero antes es preciso que sepas que la Masonería ha tomado la historia de la Orden del Templo como tema principal de su grado trigésimo. Los Caballeros Templarios poseían en Palestina un verdadero ejército, y muy pronto establecieron en Europa sus Templos y sus Consejos.

No en vano habían recorrido en el trascurso de

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

dos siglos los territorios del antiguo Oriente, en donde florecía robusto el árbol de la ciencia del bien y del mal. Por su contacto con las escuelas más próximas á la cuna de las tradiciones cristianas, impregnadas de la cultura antigua y más avanzadas en las vías de la gnosis, adquirieron enseñanzas interesantes, y deseosos de asegurar la transmisión de las mismas á las generaciones venideras, fundaron entre sí el Colegio de los Kadosch, que tiene la misión de dar á los antiguos símbolos una interpretación complementaria y final. Estas enseñanzas son las que nos proponemos efectuar. —¿Estás dispuesto á ayudarnos en tan árdua labor?

—**Recipiendario.**—Estoy decidido.

—**Gr.: Maestro.**—En ese caso, vas á conocer la *Escala misteriosa*, uno de los principales símbolos del grado de Kadosch, y á este efecto el Caballero Capitán de Guardias se servirá conducirte ante ella.

El Capitán de Guardias toma de la mano al recipiendario y lo lleva al pie de la Escala, invitándole á que la examine atentamente. El Gr.: Maestro continúa:

—**Gr.: Maestro.**— Esa Escala que estás mirando, es doble, porque conmemora por una parte los estudios de la moral y por otra el de las artes del TRIVIUM y del QUATRIVIUM; aquélla nos eleva al G.: A.: D.: U.:, éstas al conocimiento de sus obras y á la manera de estudiarlas y comprenderlas para el bien de la Humanidad.

Está construída de tal modo, que si subes por el lado que tienes al frente, te sublimas por la virtud, y por eso lleva la inscripción OHEB ELOHA, *amante*

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

del G.:. A.:. D.:. U.:., y si asciendes por el otro adquieres la sabiduría; pero los sacrificios que cuesta adquirirla, sólo pueden llevarse á cabo guiándonos por el amor á nuestros semejantes; á esto obedece que el segundo lado de la Escala lleve la inscripción *HOHEB KEROBO*, que significa *amante del prójimo*.

Las dos inscripciones que cubren ambos montantes, demuestran, pues, que esta misteriosa Escala reposa en el AMOR. *Ama al G.:. A.:. D.:. U.:. y á tu prójimo como á ti mismo*. Tales son los antiguos preceptos sobre los que también descansa la Masonería y su Código Universal desde su origen.

Cada lado de la Escala tiene siete escalones, que marcan las excelencias, virtudes y conocimientos que debe poseer con la mayor perfección posible un buen Caballero Kadosch.

El primer escalón es el de la JUSTICIA (*Tsedakah*, en lengua hebrea), y á ella debes arreglar siempre tus pensamientos y actos, pues el verdadero Kadosch ha de poseerla como la primera de sus virtudes y no perderla de vista cuando trate de imponer castigos, porque como juez le manda considerar el derecho de cada uno.

La segunda grada de la Escala era designada en su análoga usada en los misterios del antiguo Egipto, con una palabra que en nuestro idioma significa PACIENCIA, virtud indispensable á todo el que anhela asegurar el triunfo de su causa. La inscripción hebrea que ostenta, *Schor Laban*, que quiere decir *Buey Blanco*, es una expresión simbólica de la inocencia ó más bien de la pureza que debe reinar en nuestros corazones. Ten, hermano mío, mucha paciencia en el infortunio, y jamás prescindas de

A E

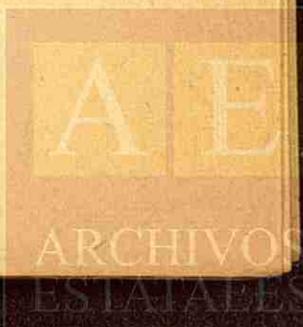
ARCHIVOS
ESTATALES

ella cuando hayas de soportar las flaquezas de los demás hombres, tus hermanos.

El tercer escalón indica otra de las virtudes importantes del Caballero Kadosch y la que más debe emplear en el mundo profano; la DULZURA (*Mathob*, en hebreo). Es tan necesaria, que sin ella no podrás enseñar al ignorante, convencer al fanático, persuadir al preocupado, ni cumplir con los deberes que la fraternidad y la tolerancia te imponen. Cuando la Verdad es proclamada con dulzura se hace más encantadora y adquiere más prosélitos que cuando hace estremecer con las vibraciones de la aspereza las irritables fibras del natural orgullo ó del inevitable amor propio.

Es el de la CONSTANCIA el cuarto escalón, en hebreo *Emounah* ó *Emunah*, que algunos traducen por *Fe*, *Juramento*, *Verdad*, excelencias todas que acrisolan las precedentes virtudes. La constancia exige no sólo la fe en los principios que profesamos, sino también en el éxito y la fidelidad en el cumplimiento de nuestros deberes. Exige además la firmeza de carácter que distingue al hombre inteligente y animoso; pero no confundas jamás la constancia con la temeridad de los fanáticos; apréciala en su valor real, y ten presente que, aunque desapareciera del resto de la humanidad, siempre deberá encontrarse entre los Caballeros Kadosch.

Se distingue el quinto escalón por las palabras hebreas *Amal*, *Sagghi* (TRABAJO, LABOR MAGNA), indicando que todo el que sabe trabajar y sufrir sabe vencer. El hombre instruído no atribuye jamás á Dios las desgracias que le oprimen ni los obstáculos que embarazan su camino, sino á la naturaleza



de las cosas ó á su poca previsión; y cobrando experiencia en los errores, aprovecha las lecciones recibidas para salir victorioso en el porvenir. Las adversidades proporcionan mejores enseñanzas que las prosperidades para ser dulce, tolerante y templado. ¡Pobre del que se acobarda, porque entonces resultará definitivamente vencido! Así, pues, soporta con semblante sereno el daño que recibas, y no flaquees, querido hermano, por grandes que sean tus penalidades; ellas te recompensarán con la buena memoria que de tus hechos dejes entre tus hermanos.

Simboliza el sexto escalón el SUFRIMIENTO con la FORTALEZA. Con estos elementos sostendrás la *carga gravosa* ó bien el *peso*, que es lo que significa en hebreo la palabra *Sabbal*, escrita en el referido escalón. Tienes que soportar ese peso, á lo que por tu espontánea voluntad te has obligado, para castigar el crimen y proteger la inocencia. Cuando la gravosa carga de las contrariedades y los desencantos abata tu vigor corporal, la *fortaleza* de tu alma te dará nuevos alientos y postrarás á los pies de la Verdad á los hipócritas y á los ambiciosos.

El séptimo y último escalón de la primera rama lleva la inscripción hebrea *Ghemoul Binah* (GENEROSIDAD é INTELIGENCIA), á la que suele adicionarse la palabra *Thebunah* (PRUDENCIA). ¿Quién ha de superar en generosidad al digno Caballero Kadosch, que está pronto á sacrificarse siempre por los demás? ¿Cómo sin la inteligencia podrían hacerse efectivos los derechos del hombre, si para el que no la posee son inútiles todas las virtudes é infructuosos todos sus esfuerzos? Pero ni la inteligencia,

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

ni la generosidad, ni otras muchas cualidades que deberás poseer, te darán la victoria si no apelas á la prudencia. Es preciso que ella ponga coto á tus deseos, que te dé la medida de tus recursos, porque la imaginación se deja arrastrar mejor por las ilusiones que por la realidad, y que te impida confiar al acaso lo que por esta confianza se perdería. Madura tus proyectos, resérvalos con prudencia, hasta que llegada la hora puedas ponerlos en práctica con la seguridad de obtener el triunfo, y aleja de tu lado, con prudencia, á los que no tengan su voluntad libre.

La otra rama de la Escala te muestra los conocimientos que debes poseer, pues nada bueno puede esperarse del ignorante. Los escalones de dicha rama llevan inscritas, indicándolos en un orden inverso al que hemos empleado para la explicación de los del lado opuesto, es decir, de abajo á arriba, las siguientes palabras: *Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Geometría, Música y Astronomía*, artes y ciencias cuyos conocimiento y estudio elemental se te recomendó en el grado de Compañero y la ampliación de estos estudios en el grado de Gran Maestro Arquitecto. Hoy se te exige mayor instrucción científica y artística, porque es tan poderosa la educación, tan irresistible la ciencia para conocer la Verdad y comprender la filosofía del grado de Kadosch, que jamás el hombre poco instruído podrá penetrarse de la sublimidad de este grado ni interpretar racionalmente sus símbolos, ni menos realizar la interesante labor que le está encomendada. Estudia sin descanso, hermano mío, para que el deseo de educar é instruir á tus seme-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

jantes no sea una vana aspiración, sino un fructífero pensamiento.

Era costumbre en las recepciones de los Caballeros Kadosch someter á los candidatos á una prueba, ya suprimida en los modernos Rituales de este grado. La prueba consistía en hacer subir al recipiendario á lo más alto de la Escala misteriosa; cuando éste se hallaba de pie sobre la plataforma, dos Caballeros cortaban instantáneamente de un hachazo el tirante que sostiene en su posición actual las dos ramas de la Escala, y ésta caía al punto, arrastrando en su caída al aspirante, al que sostenían otros Caballeros para que no se lastimase. «Esta caída violenta é inesperada simboliza las desgracias repentinas que pueden abrumarte, á pesar de tus virtudes y talentos. Enseña, que por grande que sea tu elevación entre los hombres, por inmensas que tus riquezas sean, por envidiable que sea tu felicidad, un soplo puede lanzarte en los abismos del dolor ó de la miseria para confundirte con los desgraciados; entonces conocerás cuán preciada es la filosofía que nuestra Institución enseña; entonces recordarás que eres *hombre* y has nacido para luchar contra tus propios sentimientos, y que, firme en la adversidad, modesto en la fortuna, no debe nunca abatirte la primera, ni la segunda enorgullecerte (1).»

«No deberá extrañarte, hermano mío, que manifestemos en nuestros semblantes el pesar que nos abrumba, cuando sepas que un traidor nos vendió;

(1) Viriato A. de Covadonga.—*Liturgias de los 33 grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.*

que hallamos un Judas cubierto con el casco y la armadura del Caballero, un Herodes bajo la corona de un Rey y un Pilatos bajo la tiara de un Papa. El 13 de Octubre de 1307, los Caballeros Templarios de Francia fueron denunciados como heterodoxos por el Caballero Squin de Florián, en virtud de cuya denuncia se les arrestó por orden del Rey, siendo después confiscados sus bienes, despojados de sus territorios y, por último, encerrados en calabozos inmundos y sometidos á un proceso. Veinticinco de nuestros hermanos sucumbieron á los sufrimientos de la tortura y más de sesenta fueron condenados á perecer en las hogueras. Clemente V, cómplice de Felipe *el Hermoso*, decretó la supresión de la Orden. Más tarde, nuestro Gran Maestre Jacobo de Molay fué también condenado á la última pena por haberse retractado de las declaraciones que fraudulentamente le arrancaron sus verdugos.»

«Tuvo lugar la ejecución de la sentencia el 18 de Marzo de 1314, y Jacobo de Molay fué quemado vivo en la ciudad de París, en el mismo sitio en que luego se emplazó la estatua de Enrique IV, demostrando en sus últimos momentos el valor más indomable, protestando con la mayor energía de su inocencia, como lo hicieron también la mayor parte de los Caballeros á quienes cupo tan desastroso fin, y emplazando á sus verdugos Clemente V y Felipe *el Hermoso* ante el tribunal de la Justicia Divina, para antes de los cuarenta días al primero, y de un año al segundo.»

«La predicción se cumplió, en efecto, y tanto Clemente como Felipe, sucumbieron bajo el peso



de sus crímenes en las fechas fijadas por el Gr.:. Maestre. Pero la profecía ha ido más lejos; de los tres abominables seres que ocasionaron la ruína de nuestra Orden, hé ahí lo que resta.»

Señala al cuadro que representa las calaveras de Clemente V, Felipe el Hermoso y Squin de Florián.

«La tumba de Clemente V ha sido violada, en 1577, por los Calvinistas; la de Felipe *el Hermoso*, lo fué por los Jacobinos, en 1793; los restos fueron unos arrojados al fuego y otros esparcidos por el suelo y despedazados, en tanto que Jacobo de Molay, rehabilitado por la posteridad, ha recibido los nomenajes debidos á su heroísmo ante la muerte.»

Pausa.

El Capitán de Guardias señala con su espada el cuadro en que se halla pintado el busto de Jacobo de Molay, invitando al recipiendario á que fije su atención en la pintura. El Presidente prosigue:

—**Gr.:. Maestro.**—Nuestra situación ha cambiado; pero siempre estamos en lucha abierta con los teócratas y los déspotas del mundo entero, y los peligros que presentíamos se han convertido en realidades.

«Como sucesores de los Templarios del siglo xiv, no hemos abandonado el propósito de vengarlos. Pero creemos que combatiendo incesantemente el fanatismo religioso ó político, ya se encarnen en un Papa ó un monje, en un Príncipe ó un político, en un aristócrata que se crea autorizado para todo por su riqueza ó por su nacimiento, ó en la masa popular que desconozca los derechos del individuo

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

porque disponga de la fuerza, habremos vengado dignamente á Jacobo de Molay, así como á sus compañeros de martirio.»

«Nuestra obra de venganza no está, pues, terminada. La Libertad se halla en peligro. Los partidarios del libre examen, que, inconsecuentes con sus mismos principios, apelan á las armas del despotismo para combatir á los que no piensan como ellos; las naciones que, creyéndose señoras del mundo, pretenden imponerse á las otras por el derecho del más fuerte; los monopolios escandalosos, los atentados á la libertad del trabajo, las aberraciones del espíritu de partido y de secta, los antagonismos de clase, raza y condición que amenazan convertir el siglo xx en un verdadero infierno, son los adversarios que debemos atacar, sin cesar un momento en la lucha, hasta que sean vencidos. Sólo entonces habremos realizado nuestra venganza(1).»

Después de lo que has visto y oído, ¿quieres contribuir á los trabajos de la Orden como Caballero Kadosch, á pesar de la mayor actividad intelectual que exigen y de la mayor responsabilidad que llevan consigo?

—**Recipiendario.**—Sí quiero.

—**Gr.: Maestro.**—Suficiente prueba das con esa respuesta de que la enseñanza masónica ha encontrado en ti un terreno apropiado á su desarrollo. Quien no consigue ver claramente á través del velo de nuestro simbolismo las grandes ideas que la Masonería encierra, no es digno de penetrar en

(1) *Ritual del Kadosch*, adoptado por el Sup.: Cons.: de Bélgica. Páginas 45 al 51.

nuestro Areópago. Las dificultades para acercarse á él son muchas, el camino muy largo y la mayor parte de las veces el desfallecimiento triunfa y faltan las fuerzas para ir adelante en la carrera masónica. Fe y decisión es lo que te pedimos, porque las necesita el Kadosch para coadyuvar á las victorias que consigue la Orden. Por última vez te pregunto: ¿no te arredra el peso de la responsabilidad moral que vas á adquirir, si persistes en penetrar nuestros secretos?

—**Recipiendario.** — Mi resolución es irrevocable.

—**Gr.: Maestro.** — Entonces vas á ser recibido en este Consejo, y de hoy en adelante compartirás con nosotros la ruda tarea que nos señala la Orden.

Caballeros Primero y Segundo Tenientes, anunciad en vuestros respectivos Campamentos que nuestro h.: N... va á prestar su promesa de Kadosch.

Los Tenientes ejecutan la orden del Gran Maestro, y el Primero dice:

—**Prim.: Ten.:** — Anunciado en ambos Campamentos, Poderoso Gran Maestro.

—**Gr.: Maestro.** — Caballeros, en pie y al orden. Capitán de Guardias, acerca al h.: N... al Altar. Te ruego, hermano mío, que prestes atención á la lectura del juramento que ha de ligarte para siempre á todos los Caballeros Kadosch.

El Orador (Cab.: de la Eloc.:) lee muy despacio y en alta voz el juramento del grado, que es el siguiente:

JURAMENTO

«Yo (*nombre y apellido*), juro por mi honor guardar inviolablemente los secretos del grado que se me confiere, así como no revelar á nadie, masón ó profano, las deliberaciones del Consejo de Kadusch.»

«Juro cumplir y hacer cumplir los Estatutos y Reglamentos generales del Grande Oriente Español, nuestra Constitución fundamental y el Reglamento interior de este Gr.:. Consejo.»

«Juro igualmente velar por la grandeza de la Orden y por el bienestar de todos los masones en general.»

«Juro propagar entre los masones y entre los profanos las verdades útiles al progreso social.»

«Juro proteger al débil y al inocente y considerar como hermanos á los oprimidos y como enemigos á los opresores.»

«Juro desenmascarar la hipocresía y la impostura, y combatir con las armas de la razón, la persuasión y el buen ejemplo, al fanatismo, á la superstición, á la tiranía y á la injusticia.»

«Juro y prometo defender el bien público, consagrándome con todas mis fuerzas á la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad del linaje humano.»

«Finalmente, juro y prometo por la sagrada memoria de los héroes sacrificados por la ignorancia, la impostura y la tiranía.....

.....
.....
y me condeno á la deshonra, al desprecio y á la

infamia, así como al castigo de los Grandes Elegidos Caballeros Kadosch, si soy traidor á mis juramentos, ó si alguna vez paso al Campo de los déspotas ó de los impostores.»

CONSAGRACION

—Gr.: Maestro.—¿Estás dispuesto á prestar el juramento que acaba de ser leído?

—Recipiendario.—Me comprometo solemnemente á cumplirlo en todas sus partes.

—Gr.: Maestro.—Coloca la mano derecha sobre la hoja de esta espada, símbolo de honor, y repite esas palabras en alta voz, para que de ellas se enteren todos los Caballeros.

El recipiendario extiende la mano sobre la espada, y dice:

—Recipiendario.—Caballeros, me ratifico solemnemente en el juramento y promesas del grado de Kadosch, cuya lectura acabo de escuchar.

—Gr.: Maestro.—Formad la bóveda de acero, Caballeros.

Todos los hh.: rodean al recipiendario y forman la bóveda de acero. El Gr.: Maestro prosigue:

—Gr.: Maestro.—¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! En su nombre, bajo los auspicios del Supremo Consejo del gr.: 33 del Serenísimo Grande Oriente Español, y en virtud de los poderes que me han sido conferidos como Presidente de esta Cámara, te creo, instituyo y consagro *Gran Elegido Caballero Kadosch* ó del *Aguila negra y blanca*, Ini-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

ciado Perfecto, gr.: 30 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, y miembro activo de este Gran Consejo de Kadosch (nombre del Consejo), núm..., al Or.: de... (Valles en que trabaja).

Recibe, hermano mío, el abrazo fraternal que te doy en nombre de todos los Caballeros Kadosch que trabajan en el mundo para descubrir la Verdad y restablecer la libertad y la justicia. *(Le abraza por tres veces.)* Capitán de Guardias, conduce al nuevo Caballero al Occidente y proclámale para que sea por todos reconocido.

El Cap.: de Guardias, acompañado del neófito, se coloca en Occidente, entre los altares de ambos Tenientes, y dice:

—**Cap.: de Guardias.**—De orden del Poderoso Gran Maestro proclamo en ambos Campamentos Caballero Kadosch, gr.: 30, miembro activo de este Gr.: Consejo, al h.: N..., que acaba de ser consagrado. Queda proclamado el nuevo Caballero, Poderoso Gran Maestro.

—**Gr.: Maestro.**—Aplaudamos el ingreso en este Gr.: Consejo del querido hermano N... ¡A mí, Caballeros, por el signo! *(Lo hace y todos contestan.)* ¡Por la batería! *(Se da.)* ¡Por la aclamación! ¡VIVAT! ¡VIVAT! ¡SEMPER VIVAT!—Sentémonos.

Todos toman asiento y el neófito ocupa la última plaza del Consejo, después de haber sido condecorado por el Capitán de Guardias con las insignias del grado y ceñido á la cintura la espada de Caballero Kadosch.

—**Gr.: Maestro.**—Ya eres Kadosch, hermano N... Nuevos horizontes se abren para ti, puesto que te hallas invertido del grado más alto de la inicia-

ción masónica y con él terminas tu educación superior en la Orden.

No he de repetirte la historia de este grado. Sólo he de decirte que ha permanecido envuelto por mucho tiempo en una atmósfera que impedía la expansión de sus luces, hasta que la reforma filosófica de las Liturgias y Rituales, exigida por la marcha de los tiempos y los avances progresivos de la civilización, han hecho posible la difusión de los ideales sustentados por los Caballeros Kadosch.

Hazte digno de este honroso título recorriendo los Talleres y empleando tu experiencia y sabiduría para guiar á los obreros por la senda que á la Verdad conduce. Predica la perseverancia al Aprendiz, estimula al Compañero para que estudie y trabaje, aconseja al Maestro para que jamás abandone la pl.: de trazar ni las herramientas del Arte Real. Ayuda á los masones capitulares en la constante propaganda de sus doctrinas, y donde quiera que vayas sé incansable en el trabajo intelectual masónico.

Ten presente que la ejecución de los Caballeros Templarios y el espantoso suplicio de su Gran Maestre Jacobo de Molay, son símbolos que debes interpretar filosóficamente y nunca tomar al pie de la letra, porque esto equivaldría á proclamar ideas de venganza, lo que sería tan antimasónico como absurdo. Pero.....

.....

Ya sabes nuestro secreto: mas no te consideres *Iniciado Perfecto* hasta que tus profundas meditaciones, largos estudios y continuado batallar para

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

el desarrollo de los trabajos filosóficos que aquí practicamos, digan á tu conciencia que has llegado á la iniciación completa. Entonces habrás cumplido todos tus deberes; y en el mundo masónico, en el profano y en cuantos organismos penetres, podrás llamarte Kadosch.

Sólo me resta comunicarte los signos y palabras de reconocimiento usadas en este grado.

RETEJADOR

Clave núm. 28.

ORDEN.—La espada en la mano izquierda, con la punta hacia arriba; la mano derecha abierta sobre el corazón.

SIGNO.—Levantar el brazo derecho con el puño cerrado y el pulgar levantado, hasta la altura de la cabeza.

TOQUE.—Poner en contacto las puntas de los pies y las rodillas derechas, el retejador y el retejado; éste presenta el dedo pulgar levantado, el otro le coge rápidamente, ambos retroceden un paso y hacen ademán de quererse herir mutuamente en la frente con un puñal, mientras el uno dice: 312, 794, á lo que contesta el otro: 593.

MARCHA.—Tres pasos precipitados, llevando las manos cruzadas sobre la cabeza.

EDAD.—Un siglo y más, ó no cuento ya.

BATERÍA.—(¶¶—¶¶—¶¶—¶).

PALABRAS DE PASO. — Para entrar en el Consejo: 312. Contestación: 794.—Para salir: 879. Contestación: 593.

PALABRAS SAGRADAS.—*Pregunta: 110; contestación: 593.*

TRAJE.—*Banda*; negra, franjeada de plata; lleva en su frente bordadas en rojo dos cruces teutónicas, y en plata un águila de dos cabezas, las letras C.: K.: H.: y los emblemas de la justicia, el poder y la abundancia. Esta banda se lleva cruzada del hombro izquierdo á la cadera derecha.—*Joya*; un águila negra de dos cabezas, coronada por un triángulo con el vértice hacia abajo; lleva entre sus garras una espada recta, y tiene el pico y las uñas plateadas.—*Collar*; negro, lleva en el vértice dos banderas cruzadas: á la derecha la del Supremo Consejo y á la izquierda la del Estado y en el remate una cruz teutónica en esmalte rojo y fondo azul, con el número 30 y las letras J.: B.: M.:— Cuando se lleva el collar y no la banda, va suspendida del cuello la joya del grado, por medio de un cordón negro y plata. El Kadosch no trabaja materialmente; su labor es intelectual y por eso no usa *mandil*; pero algunos hh.:., olvidados sin duda de este detalle, ostentan á veces lujosos mandiles negros primorosamente bordados en plata, cuya práctica conviene abandonar si se quiere que las insignias respondan fielmente á las prescripciones del Rito; siempre fundamentadas en razones análogas á la expuesta anteriormente.

Quando el neófito ha sido informado por el Gran Maestro del contenido del Retejador que precede, el Caballero de la Elocuencia pronuncia el discurso de recepción, basándose primero en el trabajo pre-

sentado por el neófito y exponiendo después de una manera general las principales doctrinas filosóficas de la Orden, especialmente las que corresponden al grado de Kadosch.

Terminada la labor del Cab.: de la Eloc.:, se circula la caja de auxilio fraternal y se cierra el Consejo, ó sea el Areópago, con la siguiente fórmula:

CLAUSURA DEL CONSEJO

—**Gr.: Maestro.**—(*Da un golpe con el puño de la espada, que contestan los Tenientes.*) ¿A qué hora se cierra nuestro Consejo, Caballero Primer Teniente?

—**Prim.: Ten.:**—Al amanecer, con el objeto de que los pprof.: no penetren nuestros designios.

—**Gr.: Maestro.**—Caballero Segundo Teniente, ¿qué hora es?

—**Seg.: Ten.:**—Amanece, Poderoso Gran Maestro:

—**Gr.: Maestro.**—Procede entonces cerrar nuestro Consejo. Caballeros, en pie y al orden. (*Todos ejecutan lo mandado.*) ¡A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:! En virtud de las atribuciones inherentes á mi cargo, declaro cerrados los trabajos de este Gr.: Cons.: de Kadosch (*título del Cons.:*), núm..., constituido en el Campamento de (*Vall.: en que trabaja*), bajo los auspicios del Supremo Consejo del gr.: 33 del Serenísimó Grande Oriente Español.

A mí, por el signo, la batería y la aclamación; ¡VIVAT! ¡VIVAT! ¡SEMPER VIVAT!—Retirémonos, prometiendo antes guardar silencio y cumplir siempre nuestros deberes.

—**Todos.**—Lo prometemos.

AE

ARCHIVOS
ESTATALES

INSTRUCCIÓN DEL CAB.: KADOSCH

Tratándose de un grado tan superior como el de Kadosch, que sólo se concede á masones acostumbrados por su antigüedad y amor á la Orden á interpretarlossímbolos, emblemas y representaciones filosóficas de los grados precedentes, bastaría en rigor la simple lectura de este Ritual para adquirir la necesaria instrucción del Kadosch y conocer la importantísima labor de que se halla encargado.

No obstante lo expuesto, creemos de gran utilidad ampliar la instrucción del grado con algunas notas propias, y sobre todo con la exposición de las consideraciones que acerca de este punto dió á conocer el Ill.: y Pod.: h.: J. M.: Raymond, Sob.: Gr.: Comendador del Sup.: Cons.: de Francia, en un magnífico discurso pronunciado en Avignon el 19 de Marzo de 1905, con motivo de la instalación en aquellos VVall.: del Areópago número 362 *L'Esprit Humain*, que al efecto hemos traducido.

Cuando el Gran Maestro pregunta á un masón del gr.: 30, ¿quién eres? Este responde que su nombre es Kadosch, lo cual significa que ha sido purificado de las manchas del fanatismo y que se ha consagrado á la felicidad del hombre.

Llámase también Caballero del Aguila negra y blanca para indicar que el poderío masónico se extiende á ambos hemisferios, de los cuales está uno iluminado, en tanto que el otro se halla sumido en las tinieblas.

El Kadosch cuenta *un siglo* de edad, porque hace

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

ese tiempo que la Humanidad obtiene los beneficios de su labor filosófica y *más*, porque está decidido á que la civilización no sufra retroceso alguno.

Las *palabras de paso* para entrar en el Cons.: significan *Venganza* (la reivindicación del derecho) en la pregunta, y *El que presta consuelo*, en la respuesta. La pregunta para salir se interpreta *in abominatione omnium* y la contestación significa *omne esplicatum est* (todo está explicado).

*
* *

«Siendo el lema del gr.: 30 *Nec plus ultra*, dice el Illt.: h.: Raymond, da á entender que el Kadosch ha debido completar todos sus estudios y que ha llegado al período en que está obligado á enseñar. Además, la palabra *Kadosch*, que significa *apartado, solitario* (1), y que nosotros diríamos con más propiedad *escogido*, debe interpretarse en el sentido de que el poseedor de este grado ha de estar á mayor nivel que los demás hombres, por su sabiduría é inteligencia, la bondad de sus sentimientos, la seguridad de sus actos y la pureza de sus costumbres y de su vida, consagrada al bien de la Humanidad.»

«Sabido es que la Masonería es una escuela educadora. Es necesario que los que á ella acudan para instruirse, encuentren la educación que anhelan, los conocimientos á que aspiran y la enseñanza que

(1) Por no estar conformes todos los autores con la etimología de la palabra *Kadosch*, ha recibido ésta distintas interpretaciones, tales como las de *Santo, Purificado, Consagrado, Solitario, Separado*, etc.

deberá proporcionarles un valor moral mucho mayor que el que ellos posean.»

«Pues bien; los profesores, los educadores de la Orden, son los Caballeros Kadosch; ellos los que deben despertar la inteligencia de los masones jóvenes y educarla convenientemente; los obligados á hacer penetrar en el corazón de los nuevos iniciados los sentimientos nobles y generosos que embellecen la existencia; los llamados á inculcar la moralidad de nuestra Orden en los hombres de buena voluntad que vienen á la Masonería, y á dar ejemplo de la excelencia y de la superioridad de las enseñanzas de nuestra Institución. Ellos, en fin, los que deben preparar á los demás masones para que á su vez se conviertan en educadores, predicando constantemente con el ejemplo y con la palabra el nuevo Evangelio de la Fraternidad de los pueblos.»

*
* *

«La enseñanza masónica tiene un carácter esencialmente emblemático; conduce á la idea por la imagen, ó por mejor decir, la cristaliza en el símbolo. No sería justo negarse á reconocer el valor de este método, por más que algunos pretendan que obscurece las verdades de la ciencia, ocultándolas bajo un espeso velo.»

«Los que así piensan no tienen, en mi concepto, ese espíritu amplio que se necesita para comprender la superioridad de un sistema en el cual han podido apreciar los que poseen una inteligencia dispuesta á la observación filosófica, una proyección luminosa que hace visibles, en todas sus par-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

tes, los fenómenos que son objeto de estudio, hasta en sus menores detalles.»

«Por otra parte, ¿cómo podríamos, á no ser por medio de los símbolos, dar forma tangible y precisa á unas ideas tan abstractas en sí, como la tolerancia, la caridad, la protección al débil, el amor y la fraternidad?»

«No pretende la Masonería enseñar exclusivamente tal ó cual ciencia, esta ó la otra filosofía; es la *Ciencia universal* y la *Filosofía divina* lo que enseña, comprendiendo en la palabra *divina* todo lo que vive, todo cuanto existe.»

«Estudia los hechos conocidos para deducir sus lógicas consecuencias, para prever con certeza sus resultados; pero aún no es bastante; quiere además penetrar en lo desconocido para arrancarle sus secretos, porque aspira á saberlo todo, á analizarlo y á comprenderlo.»

«Pretende elevar al hombre á la cúspide ó vértice superior del Triángulo, por muy penosa que sea la ascensión; quiere colocarlo á bastante altura para que su vista pueda abarcar, ya que no medir, el horizonte infinito, en el cual verá producirse á todas las distancias, y en todos sus aspectos, las múltiples manifestaciones de la vida.»

«En resumen: lo que la Masonería enseña es la Filosofía de las ciencias y de los sentimientos; lo que quiere es ensanchar el espíritu humano y formar el corazón de los hombres en el presente y en el porvenir.»

«Si nos fijamos en los resultados obtenidos, analizando y juzgando por sus palabras y por sus actos á los más célebres y constantes masones, es

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

decir, á los que se han penetrado perfectamente de las enseñanzas de nuestra Orden, observaremos que sus espíritus se han ensanchado considerablemente, que sus caracteres se han dulcificado, que sus corazones han latido á impulsos de los más nobles sentimientos, que el círculo de sus ideas ha adquirido notables proporciones, que el valor moral de estos hombres ha llegado á alcanzar un grado verdaderamente superior al de los demás hombres.

*
* *

Los sentimientos de amor á la Humanidad desarrollados en el seno de la Masonería han inducido á los grandes pensadores á definir los derechos del hombre en la sociedad. Pero aún la enseñanza masonica tiene un fin más elevado, el de estudiar y definir los deberes del hombre para con la sociedad, y avanzando más todavía, los deberes de esta sociedad, considerada como individualidad psíquica, para con esa otra colectividad mayor, de la que forma parte, que se llama el Universo.»

«Todo cuanto se ha hecho, y lo que todavía se hace para beneficiar á las masas, al pueblo, á la sociedad, resulta estéril, en su mayor parte, porque lo procedente es procurar antes la educación de cada individuo. Lo que precisa es desarrollar en el niño los sentimientos de bondad, de justicia y de equidad, que deberán contribuir más tarde á la fácil comprensión de sus deberes y de sus derechos: lo que hace falta es instruir á los adultos acerca de las leyes de la Fraternidad, el Amor y la Solidaridad entre sus semejantes, cuya práctica hará del hombre un sér social lo más perfecto po-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

sible para la colectividad, y de la sociedad una organización ideal para el individuo.»

Los *Grandes Eligidos Caballeros Kadosch* saben que el principio del deber individual y del deber social está basado en la ley natural del equilibrio, y que la moral no es otra cosa que la obligación que cada cual tiene de cumplir sus deberes para consigo mismo y para con sus semejantes.»

«Saben igualmente que el deber individual es doble; porque el hombre no sólo debe atender á la satisfacción de las necesidades de su vida material, sino que también debe cuidar con gran interés de las que corresponden al desarrollo de su vida intelectual, trabajando constantemente para formar su propia conciencia y adquirir los conocimientos indispensables á este efecto.»

«El Kadosch comprende, por último, que necesita proclamar el derecho á la existencia que tienen todos los hombres, procurando restarle dificultades para la adquisición de los medios indispensables que le permitan satisfacer sus necesidades materiales, pero propagando el deber que cada cual tiene de trabajar con arreglo á sus facultades, con el fin de establecer de este modo el equilibrio entre aquel derecho primordial y este deber inexcusable.»

«Tales son los fines que persigue la enseñanza masónica desde el grado de Aprendiz hasta el de Kadosch.»

*
* *

«El masón que está en posesión del grado 30.º ha llegado á la mayor altura en sus estudios y se ha transformado en un filósofo. Pero nosotros preguntamos: ¿qué es Filosofía? En nuestro concepto pue-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

de definirse diciendo que es la *Sabiduría de la Ciencia.*»

«Veamos cuál es su acción. La Filosofía hace desaparecer toda clase de prejuicios, impide los abusos, equilibra el espíritu, cultiva la inteligencia, ennoblece las ideas, ensancha el corazón é inspira los actos dirigidos por ella en el bien de todos, procurando también á los hombres la dulce satisfacción que proporciona el cumplimiento de los deberes. Necesita del estudio de la Naturaleza, de las ciencias, de las artes y de las condiciones de existencia de todos los seres, con el objeto de llegar á la concepción del estado social más favorable á todos los elementos que integran la sociedad. Por eso no se satisface con adquirir el conocimiento de los hechos demostrados, sino que necesita además descubrir las causas que los han producido, á fin de poder deducir de este conocimiento las leyes generatrices, la Verdad total.»

*
* *

«Trátase en algunos grados superiores, según sabemos, de la Filosofía Hermética, calificada con frecuencia de utópica é insensata, con notoria injusticia, á nuestro juicio. En efecto; no cabe desconocer que esta filosofía de especulación metafísica, elevando el espíritu hacia lo desconocido, ó si se quiere hacia lo invisible, ha realizado una obra de expansión, engrandecimiento y exterioridad, que ha ensanchado considerablemente el círculo de las investigaciones y de la experimentación, y á cuya labor deben mostrarse agradecidísimos los amantes del progreso humano, porque esa filosofía ha sido

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

la engendradora de la Ciencia Psicológica, que eleva el espíritu humano á las más altas regiones de la inteligencia, y de los experimentos de los antiguos alquimistas ha nacido la Química moderna, cuya importancia y utilidad son de todos harto conocidas (1).»

*
* *

«Es innegable que la Filosofía tiende al progreso. Pero todo desarrollo progresivo exige para su realización un clima apropiado. Así, las gigantescas plantas de los países tropicales mueren generalmente, cuando se pretende que arraiguen en las zonas templadas, y los mismos animales necesitan estar rodeados de condiciones favorables de temperatura para su desarrollo y conservación. Este clima apropiado, esta temperatura favorable, tan necesario á las sociedades como á los individuos, es lo que se propone crear la verdadera Filosofía.»

«Su principal acción debe dirigirse primeramente sobre el espíritu, colocándole en condiciones apropiadas para que adquiriera la indispensable firmeza favorable á su evolución; debe proponerse educar los sentimientos é inflamar el corazón con el fuego sagrado de la Fraternidad humana.»

«No se nos ocultan ni el número ni la importancia de las dificultades que es preciso vencer. Tampoco ignoramos cuán profundamente están arraigadas en el espíritu de la sociedad actual los prejuicios, las falsas nociones debidas al atavismo de las educaciones recibidas; pero por lo mismo

(1) Véase el Ritual del grado 28.º—*Instrucción y labor.*

será más meritoria la labor encaminada á destruir esos males.»

«Con asombro vemos que los hombres se disputan la propiedad del suelo que pisamos y han acabado por admitir ingenuamente que la tierra pertenece al hombre, y, sin embargo, bastará reflexionar un poco para darse cuenta de que, por el contrario, es el hombre el que pertenece á la tierra. Por el hecho y por el derecho, la tierra no es ni puede ser más que un depósito confiado á sus propietarios de un momento.»

«Vemos también que las Naciones se reparten el imperio de los mares, como si los océanos pudieran ser de propiedad particular y no estuvieran por la misma Naturaleza dispuestos para que sean surcados por todos los navegantes.»

«Tan sólo un elemento ha sido hasta hoy felizmente respetado por la codicia: este elemento es el *aire*, en el cual pueden moverse las aves en completa libertad, disfrutando de todos los goces que les brinda la existencia. Pues bien; demos alas al hombre para que pueda elevarse á la inmensidad del espacio y entonar alegres cánticos al amor infinito.»

«Tal es la misión de la Filosofía: en eso consiste la obra que deben realizar sus fieles adeptos los Caballeros Kadosch.»

*
* *

«Dícese que el masón investido del gr.º 30 es un *Iniciado Perfecto*. Ahora bien; para que podamos comprender lo que es un iniciado, establezcamos una explicación simbólica. Es aquel hombre al que se le han entregado dos instrumentos poderosos: primero, un telescopio de gran alcance con

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

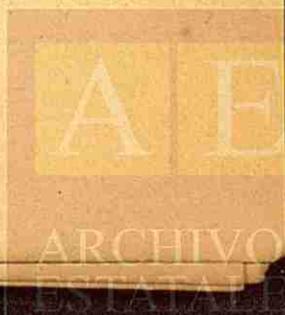
el que pueda observar las miriadas de estrellas, los planetas, los mundos, en fin, que pueblan el espacio, y concebir que además de los astros que su mirada abarca, existen á mayores distancias otras estrellas invisibles para él, que son otros tantos mundos, y así hasta el infinito; después un potente microscopio que le permita ver todo lo que es infinitamente pequeño y juzgar que existen aún otros seres ínfimos, invisibles para el observador, y luego otros y otros.»

«Colocado entre estos dos infinitos, el iniciado admirará el orden maravilloso que reina en la Naturaleza y llegará poco á poco á penetrarse del deber que tiene de que todos sus actos estén en armonía con las leyes inmutables, en cuya virtud los seres, en número infinito, evolucionan en el espacio, también infinito.»

«Adquiere entonces la noción del G.:. A.:. D.:. U.:., y comprende que esta Potencia Suprema no guarda relación alguna con el Dios de las religiones positivas, sér híbrido creado por el hombre á su imagen y semejanza, y, por lo tanto, teniendo como éste sus vicios, su vanidad, su deseo de denominación, y hasta su crueldad é injusticia.»

«No sufrirá, pues, ninguna sorpresa, ni se turbará el espíritu del iniciado en el gr.:. 30, cuando se exija de él que colabore á la fundación de lo que los profetas han llamado *el Reino de Dios*, porque debe comprender que este reino, completamente espiritual, no es otra cosa que el régimen libremente aceptado de la *Justicia*, revelado por la *Razón* y vivificado por el *Amor*.»

*
* *



«Se obtiene la iniciación, según lo expuesto, por medio del estudio, la observación y la reflexión. El iniciado estudia los distintos elementos, y sabe que el fuego, por ejemplo, quema, destruye, consume, pero también ilumina y calienta, y esto le induce á pensar que debe guardarse de apagar el *fuego humano*, las pasiones, que son los verdaderos motores de nuestras obras; que es preciso, por el contrario, conservarlo como una fuerza útil y necesaria, pues sólo se trata simplemente de dirigirla hacia el bien.»

«Comprende que la Libertad, como el fuego, puede producir dos efectos, diametralmente opuestos, beneficiosos ó desastrosos, según la aplicación que tenga; que la Igualdad, rigurosamente establecida, nos podría conducir á las mayores injusticias, si la Fraternidad dejara de dirigir la acción no sólo de las leyes de esa misma Igualdad, sino también las de la Libertad.»

«Observa que, tanto el hombre que carece de todo lo necesario, como aquel á quien la fortuna ha colmado de bienes con exceso, son unos seres peligrosos para una sociedad bien organizada, y para que exista el equilibrio es preciso establecer la reciprocidad de los servicios y de las utilidades.»

«Se ha convencido que no puede existir más que una religión, de la que todos los hombres sean apóstoles; religión única, basada en la ley natural de la atracción, del amor que debe encerrar á todos los hombres en el círculo constituido por una sola familia, la *Humanidad*, del mismo modo que todos los astros que observamos en el firmamento están dentro del círculo de otra familia inmensamente grande, el *Universo*.»

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

«Se ha hecho, en fin, sacerdote de esta religión natural; pero al contrario de los sacerdotes de algunas religiones, que han justificado el antiguo aforismo que dice que *el sacerdocio nace de las tinieblas y con él se extinguen todas las luces*, este sacerdocio masónico ha nacido de los brillantes resplandores, de las bellísimas auroras que esparcieron sobre el mundo sus luces creadoras y fecundantes.»

*
* *

«Si entramos en otro orden de consideraciones, en las que se refieren al modo de gobernar los pueblos, el Kadosch se ha penetrado de que debe darse la preferencia al concurso directo de los cuerpos constituídos en la administración de un país. Las meditadas opiniones que estos cuerpos pudieran emitir sobre las cuestiones de su exclusiva competencia, ¿no prestarían un auxilio precioso á los encargados de las funciones gubernamentales? ¿No nos aproximaríamos de este modo al ideal del gobierno del pueblo por el pueblo, ó lo que es lo mismo, al imperio de la democracia?»

«El *Iniciado Perfecto* ha observado también que los encargados de hacer las leyes no han procurado otra cosa que aplicar una especie de remedio á los males de la sociedad, y que estas leyes de circunstancias, nacidas de las necesidades del momento, carecen de la estabilidad necesaria que únicamente el razonamiento filosófico es capaz de proporcionarle.»

«Sabe que la Luz puede hacer brillar las inteligencias, pero no las de una masa de hombres poco

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

instruídos, y se pregunta si obedecerán á esta causa los malos resultados obtenidos por la gestión legislativa de aquellos candidatos, elegidos de entre esa masa ignorante, por el sufragio universal directo.»

«Conoce que en materia de justicia la rectitud es más sabia que la jurisprudencia, y considera inútiles esa multiplicidad de leyes que con frecuencia se prestan á facilitar ciertas injusticias. Se interesa, por último, en todas las cuestiones intra y supraterrrestres, y el problema de la muerte ha llamado poderosamente su atención. Conoce que la idea de la nada es desconsoladora para la humanidad, y, por tanto, rechaza esta idea falsa, y buscando en la lógica la verdadera solución del problema, ha llegado á considerar la muerte como continuación ó más bien como resultante de la vida en perpetua transformación.»

«Un segundo símil nos puede indicar la exacta situación del *Iniciado Perfecto*.»

«La mayor parte de los animales han vivido y aún viven sometidos á ciertas condiciones más ó menos limitadas; los moluscos y los crustáceos se mueven muy poco por sí solos; los reptiles andan despacio, en tanto que los carnívoros se agitan y mueven con presteza y recorren grandes distancias; pero únicamente las aves, elevándose en el aire, son capaces de realizar viajes considerables. Pues bien; bajo el punto de vista moral, el hombre ha sido molusco, es decir, ha sufrido en su principio cambios de mentalidad, sin que él mismo haya sido sin duda capaz de provocarlos: después ha sido reptil, dejándose entonces guiar por su ins-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

tinto, ó más bien por sus necesidades, las que le obligaron á moverse en un círculo de moralidad, pero de pequeño diámetro; más tarde se ha convertido en carnívoro y ha podido recorrer en todos sentidos, según su fantasía, los campos de la moral. Esta es la situación actual de la generalidad de los individuos que componen la sociedad.»

«Los *Iniciados Perfectos* se han transformado en aves, y provistos de robustísimas alas, se han elevado á los libres espacios de la Filosofía, en los cuales descubre todos los días goces desconocidos y mundos nuevos.»

«Vemos, pues, que toda la Filosofía de los altos grados del Escocismo, se encierra en estas palabras: *Elevarse continuamente á la mayor altura intelectual posible, favoreciendo además á los que se sientan faltos de fuerzas ó de valor para realizar su elevación.* Esta sencilla fórmula condensa la perfección misma, que nace de la abnegación, de la fe y del amor. Y así como el Sol hace retoñar las flores colocadas sobre las tumbas como queriendo prestarles nueva vida, así la Filosofía hará renacer las flores de la vida en los corazones de todos los hombres, prestándoles la suprema confianza en sí mismos y en el porvenir que les está reservado.»

*
* *

Por nuestra parte añadiremos que se deduce claramente de las consideraciones que preceden que el masón iniciado en el gr.º 30, siquiera haya realizado con la posesión del mismo su educación superior, no puede prescindir de estudiar constante-

mente, si quiere cumplir con los deberes que su conciencia y la Orden le imponen.

La magna labor francmasónica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, se realiza en los cuatro últimos grados. Esta obra consiste en impedir todo retroceso de la civilización. Para conseguirlo, el Kadosch *estudia*, el Inq. Comend. *aplica*, el Real Secreto *sostiene* y el Inspector General *ejecuta*.

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

NUEVO CUADRO SIMBÓLICO

DEL GRADO DE KADOSCH

Una de las más bellas alegorías de las enseñanzas que debe adquirir el Kadosch, masón filósofo por excelencia, es la representada en el Cuadro Simbólico adoptado por el Supremo Consejo de Bélgica en su *Ritual del Kadosch*, debido á la iniciativa de los Ilustres y Poderosos hermanos Conde Goblet d'Alviella y P. Tempels, Soberano Gr.: Comendador y Teniente Comendador, respectivamente, del citado Supremo Consejo.

La concepción de este Símbolo constituye una obra maestra de filosofía y erudición masónica, y ha sido dibujado por el h.: Albert Dillens, que ha interpretado á maravilla el pensamiento de sus autores.

Hé aquí cómo se describe el Cuadro Simbólico á que nos referimos en el Ritual del Kadosch del Sup.: Cons.: de Bélgica (1):

«El centro representa un espacio débilmente luminoso á través de algunas nubes y rodeado de una aureola dorada. Esta se destaca sobre un círculo, mitad coloreado de azul y mitad de rojo. La circunferencia exterior que circunscribe este círculo se halla formada por una especie de cable bastante grueso, siendo las cuerdas trenzadas que lo forman alternativamente azules y encarnadas. Después de haber rodeado este cable todo el círculo, se destaca

(1) Obra citada, pág. 24.

para enrollarse en espiral, dando cinco vueltas alrededor de sí mismo, determinando cinco espacios cíclicos, que siguen los unos á los otros.

El indicado cable termina formando una cabeza de serpiente con la boca abierta, desde la cual se proyecta un haz de rayos luminosos sobre un templo ideal.

El primer ciclo, á partir del centro, está sembrado de imágenes correspondientes al mundo cósmico (nebulosas, estrellas, planetas, cometas y constelaciones).

La segunda vuelta contiene numerosas figuras, representando diversas combinaciones regulares de las formas cristalinas.

En la tercera se dibujan las imágenes representativas del dominio vital, tales como células, algas, zoófitos, plantas y diversas especies de animales.

En la cuarta se figura al hombre en sus diversas razas, desde el salvaje al civilizado.

La quinta y última se halla sembrada de símbolos representativos de la idea del deber, tomados de los diferentes grados de la Francmasonería.»

En cuanto á la explicación de este gran Cuadro Simbólico, es como sigue (1):

«Representase en ese Cuadro la Serpiente cósmica del gnosticismo. Su cola se pierde en la irradiación misteriosa, que nuestro entendimiento limitado jamás podrá penetrar, estando velada por una espesa nube: es la región desconocida, la región de la eternidad. Su cuerpo, matizado de rojo y azul,

(1) *Ritual del Kadosch*, adoptado por el Supremo Consejo de Bélgica, págs. 65 al 68.

simboliza, en relación con la pequeña porción del Universo apreciable por nuestros sentidos, la unión íntima de las dos formas de la energía: la fuerza y la materia en sus múltiples combinaciones. Su boca, entreabierta en el espacio celeste, proyecta multitud de rayos proféticos sobre la ciudad ideal que nuestra imaginación y nuestro corazón presienten á través de las brumas del porvenir. En la espiral que describe al enroscarse, observamos que, bajo el impulso del Gran Arquitecto del Universo, se continúa, con sujeción á determinadas leyes, fijas é inmutables, el curso de la evolución, ó en otros términos, la ascensión del Sér.

El primer ciclo es el de la gravitación. En él se forma ese polvo cósmico, cuyos átomos constituyen un sistema estelar. En él nacen y mueren esos puntos brillantes como el oro que centellean en las profundidades del espacio; las constelaciones, representadas por sus signos tradicionales; los soles que se suceden, pero que jamás se tocan; los planetas con sus cortejos de anillos y de satélites; los cometas, esos mensajeros celestes de larga cabellera luminosa que marchan errantes de uno á otro universo; los restos de otros mundos desconocidos que vienen á precipitarse á veces sobre nuestro planeta, como para justificar la unidad de composición que existe entre todos los cuerpos que pueblan el espacio. Semejantes fenómenos se desarrollaban ya con la misma regularidad que hoy, cuando nuestro globo no era más que una masa de vapor, que envolvía la nebulosa originaria y seguirán desarrollándose, cuando agotado, frío é inerte no llegue á quedar de él otra cosa que un recuerdo remoto en

A E

ARCHIVO

ESTATALES

la memoria de las tierras lejanas que habrán sucedido á la que habitamos.

El segundo ciclo es el de la cristalización. Nos encontramos en un mundo extraño y armónico. En el seno de las precipitaciones atmosféricas, ricas en sales y en materias gaseosas, hace aparecer el enfriamiento gradual los tipos cristalinos que ya manifiestan la facultad de desarrollarse, de alimentarse y constituirse, siguiendo un plan ideal y preparándonos la primera lección de Geometría. En el Templo de la Naturaleza se encuentran, pues, los futuros símbolos del Arte Real; pero estos cuerpos, sin alma no son sino el preludio, tal vez el gérmen de la vida. En las aguas hirvientes se consolidan poco á poco las magmas rocosas cristalinas, que se desvían después bajo la influencia del continuado empuje de las mareas subterráneas. Aparecen los diversos abultamientos volcánicos, que no tardan en romperse y desprender materiales inflamados; inmensos bloques de basalto se destacan en lontananza, como cabezas de gigantes; los geysers mezclan sus vapores con los de la atmósfera casi opaca, pero á través de la cual empiezan á percibirse algunos rayos solares.

El tercer ciclo es el de la vida. ¿Cómo se ha producido ésta sobre la tierra? Este es uno de los siete enigmas del mundo. Con la vida surge el amor; del huevo cósmico, cantado por el orfeísmo, sale Eros y dispara la flecha que habrá de asegurar la perpetuidad de la vida en virtud de la aproximación de los dos sexos: la monera se convierte en amibo; las colonias de poliporos hacen presentir la existencia de los organismos sociales en que los indi-

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

viduos se unen estrechamente según la divisa: *Todos para uno y uno para todos*. Flotan las algas en la superficie de los mares, constituyendo anchas fajas vegetales; los grandes anfibios, los mónstruos terrestres y aéreos, el iguanodon, el plesiosauro, el ictiosauro, el pterodáctilo, se abrigan y persiguen bajo la espléndida hojarasca de los pantanos carboníferos y cretáceos. Desde el momento en que el medio es apropiado, los animales de sangre cálida pueblan los continentes de la época terciaria. Los mamíferos representados por los marsupiales, el hipopótamo, la girafa, el oso de las cavernas, el mamouth y luego los grandes felinos y el reno que vienen á acompañar á los primeros, se agrupan en diversas regiones á consecuencia de la variedad de climas. Entre los primates de la escala zoológica aparece muy pronto un sér pensador é industrial, que no es el hombre, pero que lo será desde el momento en que, reflejándose en el espejo de su conciencia, adquiera su pensamiento la noción de su personalidad intelectual y moral, del mismo modo que, mirándose en las aguas cristalinas de una fuente, ve reproducida la imagen de su individualidad física. El alma sale del estado de larva, y el sér se lanza á una nueva vida, encendiéndose entonces la brillante antorcha que no habrá de extinguirse jamás.

Representa el cuarto ciclo el período de la civilización. Comienza ésta desde el momento en que el hombre cortó por vez primera una rama ó se apoderó de una piedra, para fabricarse un arma ó un instrumento de trabajo. A la piedra tosca sucede la piedra tallada y pulimentada. El hombre conoce

A E

ARCHIVOS

ESTATALES

el uso que puede hacer del fuego; abandona la caverna en que habita para fabricarse una cabaña sobre estacas colocadas en medio de las aguas; muy pronto construye sus fetiches, rinde adoración á los astros, trabaja los metales, inventa el dibujo, utiliza el caballo para salvar largas distancias y lanzarse á la persecución del bisonte; se hace pastor para la guarda y conservación de sus ganados, y emplea la agricultura para hacer germinar los vegetales sobre el limo que abandonan los grandes ríos.

Más tarde empieza á delinearse la serie de las principales civilizaciones históricas; se fundan los imperios; las artes se perfeccionan; se elevan himnos al creador, en medio del humo del incienso y de los sacrificios; constrúyense los primeros templos en el delta del Eufrates y en los valles del Nilo; las grandes emigraciones de los pueblos se suceden; la China y la India desarrollan su cultura original y perfeccionada; une la Grecia en triada fecunda el Arte, la Filosofía y la Libertad.

Después de la Edad Media, en la que vemos las cohortes de los Cruzados desfilan sobre las ruínas del Parthenon para conquistar el Santo Sepulcro de su Dios, aparece la imagen triunfal de la civilización contemporánea, con sus maravillosas aplicaciones del vapor y la electricidad, y se dibujan en el horizonte los globos dirigibles.

La masa humana perseguirá su destino sobre este mar de encontrados intereses y de violentas pasiones al par que de los descubrimientos y del progreso material; continuará su marcha, indiferente ante la esfinge que la sustrae de la realidad

y tras la cual, desde hace algunos siglos, los hombres más notables é instruídos contemplan y tratan de investigar el infinito.

El quinto ciclo es aquel en que se mueven los filósofos, las religiones y también la Francmasonería escocesa, que, elevándose sobre las diferencias de raza, de clase, de partido y de religión, hace conocer á sus adeptos, en los grados sucesivos de la serie, las principales instituciones religiosas que han contribuído á la cultura espiritual de la Humanidad, estableciendo, sin embargo, la diferencia entre estas religiones, producto de una mentalidad local y temporal, y la Francmasonería, que se presenta lo bastante amplia para ofrecer el terreno apropiado al desarrollo de una alianza universal, bajo la égida de la Libertad.»

La explicación del quinto y último ciclo termina por el detallado relato de la labor encomendada á los masones en sus diversos grados, desde el de Aprendiz al de Caballero Kadosch, cuya descripción hemos suprimido por ser harto conocida de todos los hh.:. que poseen este último grado de la Masonería Filosófica.

ADVERTENCIA

La adquisición de este RITUAL DEL KADOSCH es obligatoria para todos los hh.°. exaltados al gr.°. 30, para los regularizados en dicho grado y para los afiliados que no lo hayan adquirido con anterioridad, y será remitido por la Gr.°. Cancillería en unión de los Títulos ó Diplomas expedidos ó canjeados por el Sup.°. Cons.°. del gr.°. 33.

FIN

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

INDICE

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCION	5
Rituales de los grados 25.º, 26.º, 27.º, 28.º y 29.º	
GRADO 25.º—<i>Caballero de la Serpiente de Bronce...</i>	11
Preliminares.....	11
Decoración de la Cámara.....	14
Títulos.....	14
Apertura de los trabajos.....	15
Iniciación.....	18
Juramento.....	20
Retejador.....	21
Clausura de los trabajos.....	22
Instrucción y labor.....	23
GRADO 26.º—<i>Príncipe de la Merced ó Escocés Trini-</i>	
<i>tario</i>	26
Preliminares.....	26
Decoración de la Cámara.....	27
Títulos.....	28
Apertura de los trabajos.....	29
Iniciación.....	30
Juramento.....	33
Retejador.....	33
Clausura de los trabajos.....	35
Instrucción.....	36
Labor de los Príncipes de la Merced.....	37
GRADO 27.º—<i>Gran Comendador del Templo</i>.....	38
Preliminares.....	38
Decoración de la Cámara.....	39
Títulos.....	39
Apertura de los trabajos.....	39
Iniciación.....	41
Juramento.....	41
Retejador.....	42
Clausura de los trabajos.....	44
Labor de los Grandes Comendadores del Templo....	45
GRADO 28.º—<i>Caballero del Sol ó Príncipe Adepto</i>...	46
Preliminares.....	46
Decoración de la Cámara.....	48

	<u>Págs.</u>
Títulos.....	48
Apertura de los trabajos.....	49
Iniciación.....	50
Juramento.....	52
Retejador.....	53
Clausura de los trabajos.....	54
Instrucción y labor.....	54
GRADO 29.º—<i>Gran Escocés de San Andrés</i>.....	57
Preliminares.....	57
Decoración de la Cámara.....	58
Títulos.....	58
Apertura de los trabajos.....	59
Iniciación.....	60
Juramento.....	62
Retejador.....	63
Clausura de los trabajos.....	66
Instrucción y labor.....	67

Ritual del Caballero Kadosch.

GRADO TRIGÉSIMO

PREÁMBULO.....	71
Decoración del Consejo de Kadosch.....	83
<i>Cámara negra</i>	83
<i>Cámara roja</i>	84
Dignidades y Oficiales.....	86
Orden de los trabajos.....	87
Apertura del Consejo.....	87
RECEPCIÓN.....	91
Advertencias preliminares.....	91
Primer Departamento.—PREPARACIÓN DEL CANDI- DATO.....	92
Segundo Departamento.—INICIACION.....	96
Juramento.....	109
Consagración.....	110
Retejador.....	113
Clausura del Consejo.....	115
INSTRUCCIÓN Y LABOR DEL KADOSCH.....	116
NUEVO CUADRO SIMBÓLICO DEL GRADO DE KADOSCH.	131
ADVERTENCIA.....	139

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

PUBLICACIONES OFICIALES

Constitución general reformada y ley de tributación.—Su precio, 2 pesetas ejemplar.

Estatutos y Reglamentos generales del Gr.: Or.: Español.—Su precio, 2,50 pesetas ejemplar en la Península, Islas adyacentes y Marruecos, y 3 pesetas en el extranjero, franco de porte.

Volumen de procedimientos de 1889 á 1890, 2 pesetas.

Idem de 1890 á 1891, 3 pesetas.

Idem de 1891 á 1893, 2 »

Idem de 1893 á 1894, 2 »

Anuario del Gr.: Or.: Español, de 1894 á 1895: precio, 1,50 pesetas.

Ritual del Aprendiz Masón, una peseta ejemplar.

Ritual del Compañero Masón, gr.: 2.º, una peseta ejemplar.

Ritual del Maestro Masón, gr.: 3.º, 2 pesetas ejemplar.

Ritual del Maestro Secreto, gr.: 4.º, una peseta ejemplar.

Ritual del Maestro Elegido de los Nueve, grado 9.º, una peseta ejemplar.

Ritual del Real Arco, gr.: 13, una peseta ejemplar.

Ritual del Rosa Cruz, gr.: 18, 2 pesetas ejemplar.

Ritual del Prínc.: del Tab.:, gr.: 24, 1,50 pesetas.

Ritual del Caballero Kadosch

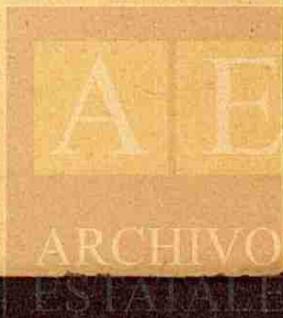
grado trigésimo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, obra aprobada por el Sup.: Cons.: del gr.: 33 del Gran Oriente Español en su Cámara de Ritos.

PRECIO: 2,50 PESETAS.

Todas estas obras se hallan de venta en las Oficinas Centrales del GRANDE ORIENTE ESPAÑOL.

A todo pedido deberá acompañarse su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro, sin cuyo requisito no se enviará ningún ejemplar.

No se responde de ningún envío para el que no se haya remitido el importe de certificado.





PRECIO DEL EJEMPLAR

2,50 pesetas.